

La lucha continúa en la calle

LA imagen de Pérez Llorca y Oliart, ministros de Asuntos Exteriores y Defensa respectivamente, sonriendo desde su escaño en el Congreso, al conocer la victoria del Gobierno en el debate sobre la OTAN, daría vergüenza ajena si no fuera por el riesgo que todos nosotros corremos a raíz del resultado de esa votación. Mientras se agudiza la lucha intestina en UCD, algunos diputados abandonan su grupo parlamentario y el partido del Gobierno corre el riesgo de quedarse en minoría en el Congreso sus ministros celebran jubilosos un resultado conseguido sólo con los votos de la derecha, que ha provocado la unión por primera vez de toda la izquierda contra un proyecto de gobierno, y que representa una autorización a negociar una entrada en el bloque imperialista que no desea nadie, incluidos sus propios votantes.

Pero todavía no estamos en la OTAN. El Senado ha de aprobarlo antes del Consejo de Invierno de la OTAN (que será a mediados de diciembre), y no lo va a hacer sin grandes manifestaciones populares en contra. La OTAN ha de cursar la invitación sabiendo que el pueblo español está en contra, que el PSOE puede ganar las siguientes elecciones y convocar un referéndum para salir, y en medio de las manifestaciones y el movimiento por la paz que aglutina a centenares de miles de personas en todos los países de Europa. Después, el tratado ha de ser ratificado por los parlamentos de los actuales miembros de la Alianza, y en algunos países, como Grecia y Holanda, los

partidos socialistas ya comienzan a dudar de su voto favorable. Si a pesar de todo UCD lo consigue, no será sin haber sufrido un gran desgaste, sin que se haya levantado un movimiento que lucha por salir, sin que la "victoria pírrica", que tanto lleva a sonreír a dos ministros, no se convierta en una baza importante para que la derecha pierda las siguientes elecciones. UCD ha conseguido la autorización del Congreso para negociar la integración en la OTAN, pero la batalla no está todavía perdida.

LA lucha por impedir la entrada en la OTAN, o por salir luego si nos terminan metiendo en ella, se ha convertido en una preocupación fundamental para la mayoría de los trabajadores y capas populares del Estado español. Sin pretenderlo, la derecha y su gobierno han conseguido dar al movimiento un objetivo de lucha, que ha unido a toda la izquierda, que ha logrado levantar a miles de personas tras ese objetivo y que ha despertado nuevamente en los trabajadores la esperanza de que se puede vencer a los ataques

de la burguesía. Desde la marcha hacia Torrejón el 25 de enero hemos recorrido mucho camino. Desde las casi dos decenas de miles de personas que recorrieron los 20 Km. que separan Madrid de Torrejón, hasta las manifestaciones multitudinarias contra la OTAN en todo el Estado, está la distancia entre un movimiento desmoralizado y fragmentado y otro que, al menos en este terreno, ha logrado levantar una resistencia unitaria a una de las agresiones de UCD. No hay duda de que los Comités y Comisiones anti-OTAN y la izquierda revolucionaria han jugado un papel fundamental en este hecho y que, por lo tanto, nos hemos ganado el derecho a ser una parte esencial del movimiento al que los dirigentes del PSOE y del PCE —porque sus bases si lucharon con nosotros desde el principio— se incorporaron después.

Desde el parlamento, Felipe González ha anunciado la convocatoria de una gran manifestación «Por la Paz, el desarme y la libertad». Aunque sea una reacción tardía —¿se habría atrevido UCD a presentar el debate en el Congreso si desde enero la lucha

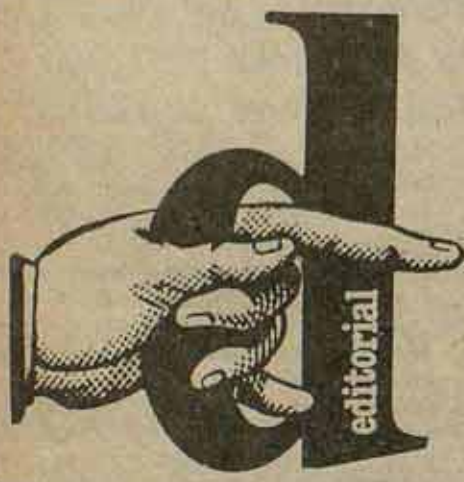
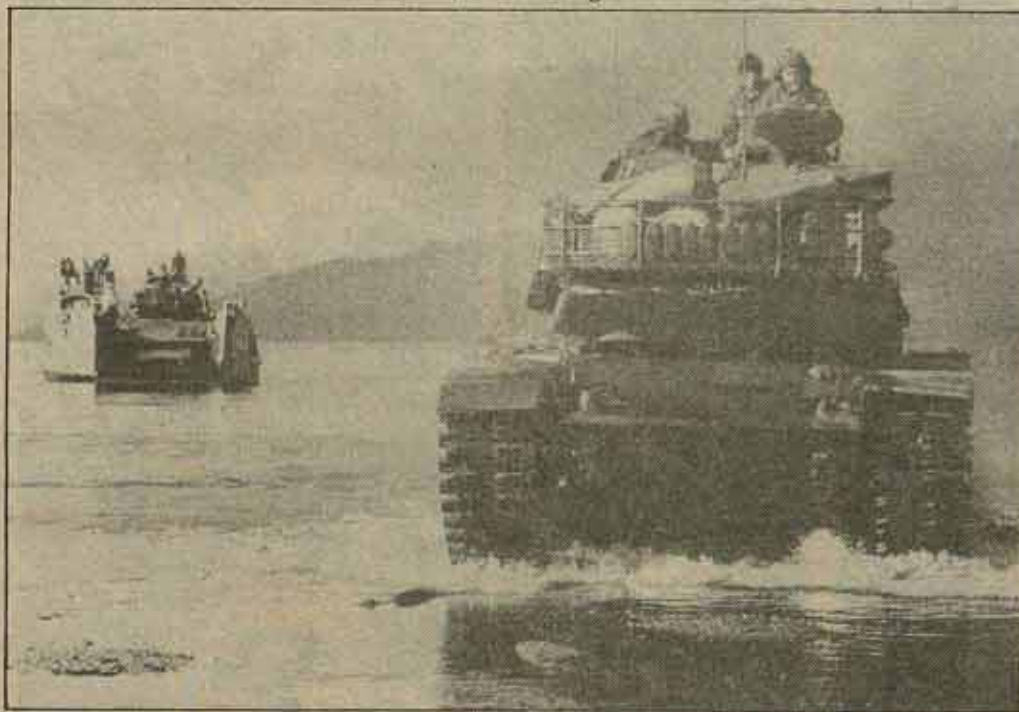
hubiera sido unitaria?—, saludamos esa iniciativa, porque supone, por primera vez en mucho tiempo, que los dirigentes de la izquierda parlamentaria han comprendido que la lucha contra la OTAN está en la calle. Lamentamos que hayan necesitado perder una votación que era evidente que se perdería y que se hayan tenido que movilizar miles de trabajadores para que se dieran cuenta, pero todavía no es tarde.

ESA manifestación debe ser unitaria y sin discriminaciones de ningún tipo. Y debe ser contra la entrada en la OTAN y no sólo por la paz y por el desarme, porque ambas cosas en el Estado español se lograrán empezando por no integrarnos en la Alianza Atlántica y en la fatal carrera de armamentos que ha desencadenado. Pero no debe limitarse a esto, sino que también ha de convertirse en una manifestación por la libertad.

Debe ser una manifestación por la libertad, porque ése es el otro gran riesgo que corremos. Cuando se hacen colectas en la División Acorazada Brunete para Tejero, cuando se imponen penas ridículas a un militar por insultar al rey, cuando, en suma, la agitación golpista se desarrolla de nuevo, luchar por la libertad pasa por el castigo a los golpistas. Por eso, junto a «OTAN NO, BASES FUERA» el grito más coreado en esa manifestación debe ser «GOLPISMO NUNCA». Y para hacerlo posible debemos tener en cuenta que la lucha contra la OTAN es tan antimilitarista como la exigencia de castigo a los golpistas del 23-F, y actuar en consecuencia.

Preparar esa manifestación es hoy la tarea prioritaria del movimiento obrero y popular. Conseguir que se movilicen centenares de miles de personas contra la OTAN y el golpismo, es el mejor camino para luchar «por la paz, el desarme y la libertad». En esa tarea debe estar la izquierda revolucionaria y el conjunto del movimiento anti-OTAN.

Gaspar Weinberger, asesor de Reagan, dijo recientemente que «toda manifestación de más de 150.000 personas debe ser tomada en cuenta». Tomamos nota del desafío: ¡a por el millón de manifestantes! ■



María Luisa Jiménez también encontró la muerte en un control

María Luisa, 19 años, vecina del barrio de El Polvorín, en Las Palmas, el único barrio urbano en que ganó la izquierda en las elecciones del 79, murió al ser ametrallado el coche (robado, dicen) en que viajaba, en la noche del domingo, por la Policía Nacional. Versión policial: el coche se echó encima del control con la luz larga puesta. Versión de los testigos: no es verdad. Durante la noche hubo barricadas en el barrio y al lunes por la mañana numerosas pintadas: «policía asesina». María Luisa fue enterrada el lunes a las doce de la mañana. A las 8 de la tarde se ha reunido la asamblea convocada por la Asociación de Vecinos del barrio. Continuaremos informando. ■

Crisis de Gobierno y más represión

¡Ojo al Perú!

La semana pasada, dimitió el Ministro del Interior José María de la Jara, por el asesinato a manos de la policía del estudiante Marco Antonio Ayerbe.

Ante la dimisión se nombra a un General. Originándose cambios en la cúpula militar.

La política económica del Gobierno de Belaúnde, es cada vez más insostenible para amplias capas populares. El descontento ha llevado a realizar innumerables huelgas.

La huelga indefinida de los médicos, que llevaron cerca de 58 días. Muchos de ellos en huelga de hambre. Las enfermeras, basureros, trabajadores de banca, poder judicial, pescadores, mineros. La toma de la empresa Hartinger por sus 250 trabajadores.

Paralelamente, se acrecienta la represión. En Tambo Grande, Piura, en un desalojo de tierras, ocupadas por quienes las trabajan, la policía reprimió utilizando metralletas y bombas incendiarias. Murió una campesina, hubo 6 heridos y 28 detenidos.

En el parlamento, mientras tanto, se acusaba a los diputados: Hugo Blanco del PRT —sección peruana de la IV Internacional—, Alejandro Olivera y Edmundo Murugarra, de presionar a los jueces en favor de prisioneros acusados de terrorismo.

El Gobierno, por otro lado, nombra a Edgar Luque como Director de la Seguridad del Estado. Con el Gobierno del fascista

Morales-Bermúdez, también fue Director. Destituido cuando Belaúnde subió al poder, estando Luque al frente de la DSE, no fue capturado ningún terrorista y se acusó a muchos inocentes.

También Estados Unidos mueve sus hilos. Cambia de Embajador en poco tiempo, nombrando a Frank Ortiz. Este personaje, en 1969 fue declarado «persona non grata» por el Gobierno Militar de Velasco Alvarado, por presuntas relaciones con el espionaje norteamericano. En el libro de Philip Agee «La CIA por dentro» su nombre figura como agente secreto. Anteriormente estuvo en Uruguay y Guatemala, de donde salió por decisión de Carter, ante las denuncias que pesaban sobre él por torturas.

Asimismo, se han anunciado para el 7 de noviembre, maniobras militares bajo el nombre de OPERACION UNITAS. Participará la marina de guerra de Estados Unidos con cuatro buques, un submarino nuclear y dos aviones. Se harán operaciones en tierra, aplicando nuevas tácticas de combate. Todo esto refleja la política antipopular del Gobierno, los cambios que se han producido son, «pasos significativos para consolidar la democracia» (sic).

Calvo Sotelo ha informado a las autoridades peruanas, que viajará antes de fin de año. ■

AGENDA



- JUEVES, día 5, a las 7 y media, charla-coloquio en Infiesto (Asturias). MCA LCR. Tema: OTAN NO, BASES FUERA.
- SABADO, día 7, asamblea de concejales y militantes de LKI que realizan su actividad política en el movimiento ciudadano. Temas: Planeamiento y urbanismo, participación ciudadana, urbanismo y práctica política. Bilbao, c/ Askao 23, tercero.
- SABADO, día 14, a las 11 de la mañana, charla-coloquio. Tema: Lucha contra el rearme. Organiza: Comisión Internacional de LCR y redacción de la revista Comunismo. Madrid, c/ Libertad, 23, 3º.

Seguimos en la calle

Noticias (malas) del Parlamento

Ya está cubierto el trámite. Por 186 votos contra 146, toda la derecha (menos Clavero y Gómez de las Rocas) contra toda la izquierda, el gobierno ya tiene permiso para entrar en la OTAN. No vale la pena reproducir aquí los argumentos que se han oído en las Cortes en favor y en contra de la adhesión, aunque se podría formar un anecdótico con las loas al pacifismo otánico de la derecha o las manifestaciones de patriotismo ceuti-melillense de la izquierda.

Según la resolución parlamentaria, entraremos en la OTAN y además se mantendrá el acuerdo bilateral con los Estados Unidos, incluso siendo una herencia propia de la dictadura, según el mismísimo Calvo Sotelo. En las negociaciones de la adhesión y las que, inmediatamente después, regularán la forma de integración, el gobierno no puede comprometer el territorio del Estado para el almacenamiento o tránsito de armamento nuclear, pero tampoco se ha comprometido ante las Cortes a lo contrario. Mientras tanto, Inglaterra ya ha hecho saber oficialmente que el ingreso solamente puede ser incondicional o no ser, lo que quiere decir que será efectivamente sin condiciones.

La derecha "cumple": a la OTAN de cabeza

Merece la pena destacar las líneas de argumentación de Calvo Sotelo contra la convocatoria de un referéndum. La primera consiste en que sería «censurar a los ciudadanos una decisión importante y, al mismo tiempo, compleja». Es bien sabido que la primera potencia de occidente ha estado regida los últimos trece años, sucesivamente, por un chorizo, un hombre que era incapaz de andar y comer chicle a la vez y brindaba por Israel en Egipto, un plantador de cacahuetes (estos dos últimos se caían por todas las escaleras) y un vaquero senil, y es éste quien, en el futuro inmediato, decidirá en la OTAN por los ignorantes pueblos de aquí.

El segundo argumento del



presidente del gobierno dice así: «trato de fortalecer a las Cortes frente a los grupos extraparlamentarios, a quienes sin duda favorece sustraer los debates a las Cortes y llevarlos a la calle». El argumento es doble: por un lado se dirige a los electores diciéndoles que solamente tienen derecho a hablar una vez cada cuatro años; por otro le guiña un ojo al PSOE y le recuerda que quienes han movido hasta la fecha han sido las Comisiones y los Comités Anti-OTAN y el PCE.

La tercera afirmación es aquella según la cual la adhesión a la OTAN es la consecuencia necesaria de la opción por un modelo de sociedad, por la libertad, por los valores de occidente,

etc. etc., y que quienes votaron UCD votaron implícitamente o explícitamente OTAN.

No es difícil observar que todos los argumentos conducen a lo mismo: a la escasa relación entre programa electoral y acción gubernamental. Se acude a las elecciones con vaguedades sobre la libertad y occidente y se aprovecha la mayoría parlamentaria para entrar en la OTAN o para consagrar el despido libre. No importa que la inmensa mayoría de los ciudadanos sea contraria a la OTAN y favorable al referéndum, porque es problema suyo si votaron equivocadamente UCD o si lo hicieron esperando otra cosa. Sólo les falta añadir, con Rousseau: «El uso que hicieron de su libertad bien merece que la pierdan».

El debate OTAN ha servido, entre otras cosas, para unir a la derecha, Alianza Popular naturalmente, ha apoyado sin condiciones al gobierno. Pero también lo han hecho la minoría catalana, cuyos portavoces fueron muy aplaudidos por UCD por cantar al espíritu pacifista de la OTAN (Roca) y por explicar a los diputados, cómo debían contárselo a sus niños (Molins); y el Partido Nacionalista Vasco, por boca de Andoni Monforte, hizo saber que ya querían entrar en 1949 y anunció que votaba sí a pesar de las tirantes autonómicas (lo sea, que esperaban algo a cambio con lo que hacer frente a las críticas de Euskadi).

La "oposición" se opone poco

El PSOE tuvo que soportar que se le reprochase el carácter ambiguo de su campaña, que se sacasen a la luz declaraciones contradictorias de sus dirigentes, etc. La situación de los socialdemócratas no podía ser más lamentable. Es cierto que resulta fácil encontrar argumentos contra la entrada en la OTAN o a favor de la convocatoria de



un referéndum decisivo, pero sobre el PSOE gravitan cuestiones como por qué acepta las bases, por qué no ha empezado la campaña antes, por qué no ha hecho una sola movilización en la calle, por qué no reclama a Papan dreu que vete la entrada, cómo compatibiliza la gravedad de esta opción con seguir dejando a Calvo Sotelo al margen de cualquier crítica, por qué ha mantenido una actitud totalmente sectaria frente a las otras fuerzas contrarias a la adhesión, por qué no reclama unas elecciones anticipadas para que no lleguemos a poner el pie en la Alianza o por qué no se compromete en firme a sacarnos por simple mayoría parlamentaria en caso de victoria electoral.

Por otra parte, no podemos dejar de señalar el lamentable espectáculo de una izquierda (toditos, todos, menos Sagaseta y Bandrés) que, al mismo tiempo que pone el grito en el cielo sobre Gibraltar, clama con la mayor desfachatez por la españolidad de Ceuta y Melilla, las dos colonias españolas en Marruecos. O que acepta las bases yanquis con subterfugios («hasta la disolución de los bloques militares», PCE) o sin ellos (PSOE).

El PSOE ha anunciado diversas acciones e inacciones. Una es la interposición de un recurso de anticonstitucionalidad ante el alto Tribunal por si la adhesión vulnera la Constitución (la soberanía nacional). En esto les auguramos poco futuro. Una propuesta previa de consulta al Tribunal Constitucional antes de que decidiera el Congreso fue derrotada. Felipe González ha dicho también que informará a los distintos gobiernos del Tratado sobre la posición de su partido y sobre la posibilidad de una victoria electoral por su parte. Mejor sería dada su pertenencia a la Internacional Socialista y sus buenas relaciones con el PASOK, que tratara directamente de convencer a sus correligionarios en los gobiernos europeos de que veten el ingreso español. El PSOE, en fin, ha prometido organizar en breve una marcha por la paz. PCE y PSA ya se han adherido desde el parlamento. Nosotros, simplemente, que el PSOE no se empeñe en organizarla en el mismo plan mortuorio que la del 27-F, sino, al menos, con la libertad de expresión que parece hemos conquistado para el conjunto de la sociedad. ■

El Secretario General de la OTAN, ¿está "gagá"?

Nuestro corresponsal en el Atlántico Norte, uno del comité de redacción que lee *Le Monde*, nos transmite la siguiente crónica que, si hubiese sido conocida a tiempo por los parlamentarios, no dudamos que habría invertido los resultados de la votación sobre la OTAN.

Munich (A.F.P.): «Es cierto que empiezo a estar gagá», ha declarado el secretario general de la OTAN, sr. Joseph Luns, después de haber cometido dos gazapos a lo largo de la Asamblea del Atlántico Norte, que ha concluido

sus trabajos el viernes, 16 de octubre, en Munich.

El sr. Luns, que tiene setenta años de edad, había hablado del «régimen militar de Portugal», cuando a lo que quería referirse era a Turquía. Pocos instantes antes, el secretario general había tomado la palabra para dirigirse al secretario de Estado norteamericano, sr. Alexander Haig, a pesar de que este no se hallaba presente en Munich...»

(1) Sonado, chocho.

Noticias del movimiento

Se acabó el paréntesis de las campañas electorales en Galicia y Andalucía. En A Coruña, 1.500 en la calle convocados por los comités Anti-OTAN, con el apoyo de LCR, MCG y Esquerda Galega. En Ourense, 300 el sábado, en manifestación convocada por la Comisión para la Defensa de las libertades. Preparan otra más grande.

El día 29 hubo 12.000 en la manifestación de Cádiz (y al final un misil y un tanque). Convocaba la Coordinadora de comités anti-OTAN de la provincia —Cádiz, Rota, Puerto de Santa María, Algeciras, objetos de conciencia de San Fernando— y también, aunque por su cuenta, PCA y PSA. Antes había habido un mitin con Sagaseta y nuestra compañera María Dolores San Isidro en representación de los Comités anti-OTAN. El mismo día por la mañana hubo cientos de universitarios y gente de Enseñanza Media en la asamblea de la Facultad de Ciencias en Granada, tuvieron que encerrarse y resistir una lluvia de botes de humo y balas de goma; por la tarde la Coordinadora anti-OTAN concentró a unas 1.000 personas que también tuvieron que defenderse de la intervención policial. Y antes hubo manis en Almería —1.000—,

Jaén —otros tantos—, Córdoba —15.000—... En Sevilla (5.000 según el corresponsal de *Combate*, 12.000 según *Mundo Obrero*) también convocó el PCA y participó el Comité anti-OTAN en el que está el comité del instituto politécnico, el grupo de jóvenes del Tiro Linea, la Liga y el MCA, Liberación Andaluza, la CNT-renovada, el PC (m-l), el FAL y, como observadores, los sindicatos de madera y energía de CC.OO. Hubo varios simulacros de ataques aéreos, afortunadamente sin consecuencias. El día 8 se reúne en Málaga la Coordinadora de anti-OTAN de Andalucía en la que no son todos los que están contra la OTAN pero sí son todos los que están. Se empieza a preparar una marcha o concentración en Rota. Bien.

«Que se vayan se vayan... los yanquis de la VI Flota» que suelen andar por nuestro puerto. Esto lo cantaban en la manifestación del 30, con 1.500-2.000, en Palma de Mallorca, convocaba el Comité y allí estaban Esquerda Mallorquina, el MC de les Illes y LCR, PC (m-l), CNT y el GOB-Grupo ornitológico balear y el MOC —movimiento de objetores de conciencia— y la federación de Asociaciones de Vecinos. Se acabó

con el ahorcamiento de Reagan (muñeco, claro), la típica quema de bandera yanki y la invitación a los manifestantes a continuar la lucha a pesar de la votación parlamentaria, agrupándose en el Comité anti-OTAN. Dentro de poco habrá un mitin. En Alcoi no se pudo hacer la concentración del viernes, la policía pedía el carné a los paseantes y no dejó que la cosa durara ni tres minutos. Esquerra Unida, el sindicato de trabajadores de la enseñanza y la CNT preparan otra para el día 14, contra la OTAN y contra la "derechización" (la represión y eso, vamos).

¿Que idea la de hacer referendums populares en centros de trabajo, barrios y pueblos? En el Banco Central (Madrid): votos emitidos 178, NO 143, SI 3, nulos 31 (había que poner el nombre y el número de carné de identidad, "me abstengo" 1). En el monstruomercado Yumbo: vota el 53% de la plantilla, 99% NO, 1% SI. En la urna instalada en el barrio de Cuatro Caminos entraron en una hora 1.004 votos, 400 y pico en media hora en Aluche... un centenar de personas exigen ser detenidas al tiempo. Conclusión, no hay detenciones pero hay que retirar tres urnas; continúa la votación en la urna número 4 y los resultados se hacen públicos por el megáfono. El sábado día 7 hay referendums en Duro Felguera, Ensidesa y varios pozos de Hunosa, organizados por el comité anti-OTAN del Valle del Nalón. Muy bien.

Bien las iniciativas de apagón (Madrid) y de "apagón y ruido" de los Comités anti-OTAN de Catalunya que tuvo éxito en varios barrios de Barcelona y en granollers, Sant Cugat del Vallés, Santa Coloma, Reus, Prat del Llobregat... En Eibar se quemó la bandera yanki al final de la semana anti-OTAN (LKI, EE, PCEU, LAIA y EMK). Hubo 1.000 manifestantes en Guadalajara (PCE-PSOE), 300 el día 30 en Cáceres (Asamblea anti-OTAN de Cáceres) y el domingo 8 habrá una concentración-debate y se prepara un festival de rock, poesía y cantautores. Etcétera. ■



Granada. Después cargaría la policía.



Mitin día 30 en Cádiz. Sagaseta y nuestra compañera Mª Dolores San Isidro.



COMBATE

Edita:
LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA
Cuarta Internacional.
Redacción y Administración:
C/ Libertad, 23-3º, Madrid (4).
Imprime:
Ratlles, C/ Mallorca, 206, Barcelona.
Depósito Legal: M-30514-1977

Director en Funciones:
Lucio González de la Fuente

Comité de Redacción:
Mariano Fernández Enguita, Lucía Garrido, Joaquín Nieto, J. Mantilla, Rosa Menéndez, Luisa Vargas.

Corresponsales:
Cataluña: Joan Font, Joan Farnés.
Euskadi: Eitorre, Ramón Zallo.
Galicia: Xoaquín del Valle-Inclán.
Andalucía: J.A. Maeso, E. del Campo.
Asturias: Emilio Braña.
Canarias: Fernando Fernández.
Madrid: J.M. Galante.
Castilla: P. Prados.

Diseño y diagramación:
Ignacio Rubio.
Fotografía:
Potus, Iskra Press.

AQUI NOS ENCONTRARAS

ANDALUCÍA:
Granada, Camino de la Ronda, 71-2º, Puerta 12.
Bollullos del Condado (Huelva), Almaraz, 73.
Sevilla: Narciso Campillo, 51º.
ARAGÓN:
Zaragoza, Bilbao, 7, pral. dcha. Tfno. 21 65 31.
ASTURIAS:
La Felguera, Gabino Alonso, 10.
Gijón, Marqués de San Esteban, 16, 3º dcha.
Oviedo, Avda. Alcalde García Conde, 9, Bajo Izda.

CANARIAS:
Las Palmas de Gran Canaria, Primero de Mayo (antes Gral. Franco), 24-2º, Tfno. 36 65 79.
La Laguna, Teniente C/ Herradores, 47-3º, Edificio del Cine "Agüero".

CASTILLA Y LEÓN:
Valladolid, Pasión, 6-3º centro.
Salamanca, Plaza de España, 6-1º.

CATALUNYA:
Barcelona, Trafalgar, 10, 2º, Tfno. 318 83 72.
Sabadell, Bosch i Cardellach, 68, Tfno. 725 54 47.
Sant Boi, Víctor Balaguer, 81 (junto Mercat Vell).

EUSKADI:
Bilbao, Aikao, 23-3º, Tfno. 415 21 77.
Ondarroa, Avda. de la Antigua.
Basaure, Doctor Fleming, 4 (Lorja).
Donostia, Peña y Goni, 13-1º, A, Tfno. 28 96 89.
Eibar, Ubieta, 20-1º, Tfno. 70 11 79.
Mondragon, Añsa, 6 bajo, Tfno. 79 52 50.
Bessain, J.M. Azana (Bideazue), 2-4º izda.
Rentería, Elizakale, 5-entresuelo C, Tfno. 51 86 21.
Vitoria, Cuesta de San Vicente, 2, Tfno. 25 47 33.
Pamplona, Zapateria, 31-1º, Tfno. 22 75 17.

GALICIA:
La Coruña, Bellavista, 25-bajo.

MADRID/REGION:
Madrid, Libertad, 23-3º dcha. Tfno. 479 01 61.
San Fernando, Cañada, 99.

PAIS VALENCIA:
Valencia, Embajador Vich, 5-3º, Tfno. 321 21 52.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

- ☐ Talón o transferencia bancaria a nombre de: cta. 1076, Banco Hispano Americano, Agencia urbana N° Sra. Fátima, n° 11, Madrid.
- ☐ Contra reembolso.
- ☐ 40 números: Estado español, 1.400 ptas. Europa: 25 dólares. América: 30 dólares.
- ☐ 20 números: Estado español: 700 ptas. Europa: 13 dólares. América: 15 dólares.

NOMBRE.....
APELLIDOS.....

DOMICILIO.....

CIUDAD.....
D.T.O. POSTAL.....
PROVINCIA/PAIS.....

Cartas



Una excursión a Bilbao

Señores del PNV, EPK y EE:

«Queremos ir con vosotros contra la LOAPA pero no compartimos el "Estatuto bai"». Respuesta: «De acuerdo, podéis ir al final de todo». Te encaminas para allá y en el puente la policía te para: «No podéis ir, ¿qué pone la pancarta?». «Somos un partido legal, hemos acordado con los convocantes ir y vamos a hacerlo». «Espera...». Llamada, llamadas; pasamos...

Estamos esperando para salir. Hay policía a los lados y atrás. Abrimos las pancartas. Esperamos. Algunos policías van y vienen. Hablan con la ertzaina (servicio de orden del PNV) que nos dice: «Os van a disolver». Nos quedamos. Mientras entran miles a la mani, pasa casi una hora. Viene más gente a nuestro grupo; otros van al bar; gente en las aceras, esperando. «Sois otra manifestación», dice la ertzaina.

Entran ya los últimos grupos del PNV. Vamos a arrancar. El servicio de orden del PNV se engrosa mucho, aparece algún "hombre de Berroci" (policía especial del Gobierno vasco), dejan cuarenta metros entre ellos y la cola de la mani del PNV.

Avanzamos, de momento iremos en silencio; se suman algunos más. Un grupo majo para empezar, unos 600, y tiene toda la pinta de que se sumarán varios más a lo largo de la manifestación. La policía viene de atrás. La ertzaina cierra el paso. Golpes, carreras. Disueltos. Un ertzaina dice a la policía: «Ya está». La policía se retira a los 200 metros.

A uno le queda la duda: si estábais de

acuerdo y lo teníais previsto, ¿por qué no nos disolvíais antes? Tuvisteis una hora para hacerlo. Poco importaba cuatro gatos más. Pero, se iba juntando gente y hubiera sido malo tener algunos miles gritando contra la LOAPA pero por la autodeterminación. Más vale no arriesgarse. Que los disuelvan. Dicen las agencias: «sin incidentes a lo largo de la manifestación». En Euskadi, nadie quiere la LOAPA, pero todos quieren el Estatuto. «Lamento que se haya producido esta situación, cualquier que haya sido la razón que la haya provocado» (Garaikoetxea).

Vale, tío.

Contra la OTAN, imaginación y a la calle

Seguramente miles de imaginaciones en acción, podrán descubrir y hacer maravillas más demoledoras que la pobre imaginación de una sola persona. Yo no quiero decir lo que hay que hacer. Yo sólo cuento mis sueños para que todos soñemos. Porque cuando tengamos una concentración grande de imaginaciones, no podremos quedarnos con nuestras mentes y serán nuestros brazos, nuestras piernas, nuestros ojos, nuestras bocas y gangantas, quienes se pondrán en acción. Y la imaginación cumplirá su función, que no es otra que ser antesala. Lo que viene después, es la calle, es convertir todo en nuestro lugar.

No seamos espectadores de lo que otros nos proponen. A veces, incluso el PCE se atreve a proponer salir a la calle y romper un poco la rutina. A veces incluso el PSOE, se atreve a amenazar en el Parlamento con una gran manifestación por la PAZ. Vamos a esperar a ver si la convoca, a ver si quiere que sea de miles y miles de personas. A ver si deja acudir a todo el mundo, para que todos seamos no espectadores de las profundas argumentaciones del PSOE, sino hacedores, constructores, fabricantes de nuestras propias argumentaciones y exigencias. Las comisiones anti-OTAN, en Madrid, en Barcelona, en otras partes... lo están haciendo bien. Proponen, organizan y además apoyan que otros, cada uno, seamos activos, que sumemos nuestras ideas, sugerencias, iniciativas para que haya más unidad, más imaginación, más entusiasmo en la lucha unida contra la OTAN. Yo con esto estoy de acuerdo.

Pero creo que todavía faltan miles de ini-

ciativas propias, de cada uno, en cada centro de estudio, en cada barrio, en cada club juvenil. No seas espectador, no te limites a participar en las movilizaciones que se convocan. Se tú el que moviliza, allá donde trabajes, allá donde estudies, allá donde te diviertas.

Propongo: que en cada instituto, en cada facultad, en cada barrio, en los clubs juveniles, organizaciones ecologistas, culturales, se realicen concentraciones para pintar contra la OTAN, para dibujar, para cantar, para inventar pancartas que colgaremos en todos los rincones y llevaremos a las manis, que construyamos misiles que luego quemaremos (de cartón, claro), que salgamos un día en cada instituto de clase haciendo un pasacalles por el barrio, con charanga incluida, exponiendo nuestras ideas, nuestras razones. Propongo que hagamos lo contrario de lo que decía Tejero. Aquel terrorista entró en el Parlamento diciendo: «Todo el mundo quieto. Al suelo». A veces se grita en muchas manifestaciones: «QUE VIENE LA OTAN, todo el mundo al suelo». No cabe duda que la OTAN, es tan peligrosa como Tejero. Son de la misma calaña. Está bien recordarlo. Pero tenemos que hacer, lo que es una manifestación, pero en todos los lugares: en las escuelas, universidades, barrios, metros, autobuses, trenes. QUE NADIE ESTE QUIETO, QUE TODO EL

MUNDO SE LEVANTE. TODOS EN ACCION CONTRA LA OTAN.

Propongo que en todas las ciudades se organicen juntando grupos de estudiantes, clubs juveniles, organizaciones juveniles, todo lo que se mueve, manifestaciones de jóvenes contra la OTAN. No queremos la OTAN, no queremos ser soldados de la OTAN. Manifestaciones alegres, que si no son entierros. Disfrzados, con charangas y músicas, con miles de carteles, pancartas donde inventamos y explicamos nuestras razones. Cada cual la suya. Cada club la suya. Cada instituto la suya. Y todos las de todos. Y el que no quiera, por supuesto que no se disfrace, ni lleve pancarta, ni instrumento musical.

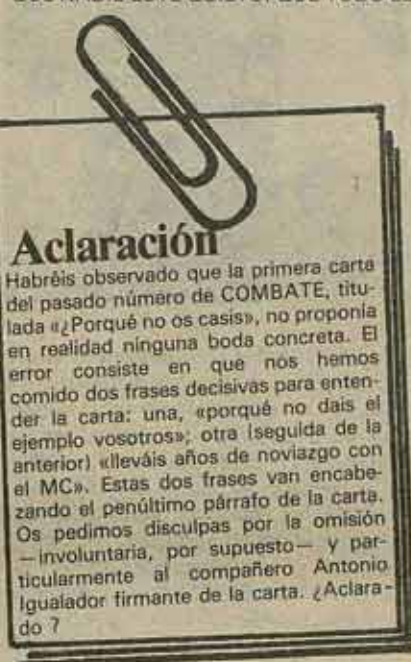
En Combate me dicen que si quieres contar tu experiencia, lo que tú has hecho, tu imaginación y tu calles, escríbela. Que Combate también quiere ser difusor de cada idea hecha carne. Joseba (Madrid)

En la República vivíamos mejor

En el programa "Entre dos luces", emitido por TV en la segunda cadena, se nos hacía el otro día una entrevista-reportaje en un asilo de ancianos «lugar donde viven todos aquellos a los que su familia no quiere», según el Hermano Jesús (responsable ante dios y su congregación del buen funcionamiento de dicho centro). El Hermano continúa diciendo: «aquí formamos una gran familia en la cual yo soy uno más». Así pues, se trata de una hermosa y feliz familia. Eso sí, sin mujeres. Ellas están en otro pabellón «aquí cerca». Si quiere venir un matrimonio de día hacen la vida juntos y por la noche duerme cada uno en su cama, porque ¿cómo está cerquita. Visión ciertamente audaz de la vida en familia.

Bueno, pues los inquilinos del lugar, o integrantes de esa gran familia (según gustos), son en su mayoría ancianos de la clase obrera, también hay algún deficiente mental que supongo también procederá de la clase obrera. En general no se quejan del lugar. ¡Peor podía haber sido! Y no dudar en pedirle al presidente del Gobierno la felicidad que están seguros que «algo de mano si que tiene en ese asunto que pa él bien que lo tiene todo y pa los obreros nada, que esto antes no pasaba, que en la República era diferente, que en la República se vivía mejor». ¿Quiénes? Los obreros, claro.

Inmaculada Cuesta (Madrid)



Aclaración

Habréis observado que la primera carta del pasado número de COMBATE, titulada «¿Por qué no os casis?», no proponía en realidad ninguna boda concreta. El error consiste en que nos hemos comido dos frases decisivas para entender la carta: una, «porque no dais el ejemplo vosotros»; otra (segunda de la anterior) «lleváis años de noviazgo con el MC». Estas dos frases van encabezando el penúltimo párrafo de la carta. Os pedimos disculpas por la omisión involuntaria, por supuesto — y particularmente al compañero Antonio Igualador firmante de la carta. ¿Aclarado?

Tres conclusiones

Contábamos que se había celebrado la reunión del equipo estatal de COMBATE. En un próximo número aparecerán las conclusiones de la discusión sobre la orientación y la elaboración del periódico. La parte organizativa de la reunión estuvo dedicada a discutir un plan de promoción del periódico para los próximos meses. Las conclusiones fundamentales fueron tres: iniciar una nueva campaña de suscripciones, llevar COMBATE a las fábricas y afianzar el sistema organizativo y administrativo de las localidades.

I. Una nueva campaña de suscripciones

Durante los meses de diciembre y enero los militantes de la Liga y los colaboradores de COMBATE vamos a realizar una nueva campaña de suscripciones al periódico. En realidad el trabajo comenzará antes: en el mes de noviembre todos los comités, células, agrupaciones y círculos deberán preparar la campaña, discutir los objetivos y planificar la forma de alcanzarlos.

En campañas anteriores hemos conseguido estabilizar un número importante de suscripciones. Prácticamente el 30% de la edición del periódico está destinado a suscriptores. Esto representa, por un lado, una red de lectores fijos; por otro, unos recursos económicos que garantizan la supervivencia del periódico.

Esta es la cuarta campaña que vamos a realizar. La primera tuvo un carácter muy interno y los resultados fueron malos. Pero empezamos a abrir el camino. La segunda (1980) significó ya un avance importante. En la del año pasado alcanzamos casi el objetivo de suscripciones que nos habíamos propuesto (y superamos las previsiones de ingresos). Fue un éxito, porque, por primera vez, la mayor parte de los suscriptores no son militantes de la Liga.



Aunque el éxito no fue completo: en algunas localidades la campaña se hizo mal y fue un fracaso.

De la campaña del año anterior debemos sacar dos conclusiones prácticas. La primera, que es imprescindible que en todas las células, comités y círculos hay que dedicar un tiempo a discutir para qué sirve la campaña y cómo realizarla. De hecho, los resultados desiguales del año anterior no han dependido de dificultades políticas

especiales, sino de un mayor o menor esfuerzo organizado. La segunda, que hay que cumplir escrupulosamente los plazos para que el esfuerzo sea rentable y eficaz.

¿Qué objetivos?

El primer objetivo es conseguir renovar todas las suscripciones de la campaña anterior. Empezando por los militantes, que tienen el compromiso de estar suscritos al periódico de la Liga. Y todos los compañeros a quienes se entrega el periódico en mano o por correo. Esta es una tarea sencilla, pero hay que ser cuidadosos en cumplirla.

Pero hay que ir más lejos. Hay muchos compañeros que colaboran con la Liga, más o menos regularmente, que suelen leer habitualmente COMBATE a los que hay que proponer que se suscriban al periódico. Muchas veces no lo están porque no hay nadie que se lo haya propuesto.

Y además hay que buscar suscriptores entre otros compañeros de la izquierda revolucionaria, con quienes queremos abrir un debate sobre la construcción de un «Partido de los Revolucionarios».

Algunas ideas

En la reunión del equipo de COMBATE aparecieron algunas ideas para realizar la campaña. La primera, es que

las células deberían confeccionar listas de compañeros a los que podría proponerse la suscripción, y a partir de esa lista repartirse la tarea de ir a visitar o contactar con esos compañeros.

En algunas localidades, el comité o la célula podría escribir una carta a estos compañeros que vienen colaborando con nosotros explicándoles la utilidad de estar suscritos. Esta carta podría anunciar una visita domiciliaria.

Un compañero propuso un sistema interesante: enviar gratuitamente durante algunas semanas a posibles lectores y luego ir a visitarlos a discutir qué opinión les merece el periódico y proponerles la suscripción. Es una idea que debe ser tenida en cuenta.

Otra compañera explicó el plan que tenían en su localidad: que en algunos barrios y pueblos se organizaran cenas de militantes y colaboradores y amigos en los que, como postre, se podría proponer a todo el mundo que se suscribiese. Es una buena idea. Creemos que ya se ha hecho en algún sitio.

En mano o por correo

Al suscriptor le puede llegar el periódico bien por medio de algún militante conocido o bien por correo a su domicilio.

En algunas localidades prefieren entregar las suscripciones en mano porque ello les da oportunidad de tener una relación más directa con los lectores, comentar el periódico, etc.

Hemos tenido algunos problemas y deficiencias en el sistema de envío por correo que, creemos, hemos empezado a resolver. Hace poco nos escribieron los compañeros de Burgos quejándose de lo tarde que recibían los periódicos. Podemos anunciar que desde las dos últimas semanas hemos acortado bastante estos atrasos y los suscriptores lo están recibiendo más puntualmente. Así lo esperamos.



Un mes y un día por llamarle "cerdo e inútil" al Rey

Absuelto Milans, condenado el Tribunal

Solamente como preaviso de lo que puede ser o va a ser el proceso contra (¿contra?) los responsables del golpe militar del 23 de Febrero puede tomarse la sentencia recaída sobre el capitán Milans del Bosch, hijo del teniente general golpista. El citado capitán se permitió calificar en público de «cerdo e inútil» al rey, que a la vez es jefe supremo de las Fuerzas Armadas.

Si cualquier ciudadano de a pie hubiese hecho lo mismo se habría encontrado con una petición fiscal de seis años y un día a doce años. Aún en el caso de que el hecho hubiera sido considerado una injuria leve, la condena habría ido de seis meses y un día a un año. Excusamos extendernos sobre lo que habría significado para un soldado, e incluso para cualquier militar, haber dicho lo mismo sobre Franco, o lo que significaría hoy decirlo sobre cualquiera de los delincuentes del 23 de Febrero.

Este periódico es poco sospechoso de monárquico. No compartimos ninguna de esas teorías según las cuales el rey simboliza la unidad de la nación, está por encima de los partidos, no puede ser objeto de crítica, etc., pero nada de ello disminuye la gravedad de los resultados del consejo de guerra (¿de guerra a la Constitución!) a que nos estamos refiriendo. Lo de menos es ya el insulto a la inteligencia y a cualquier ética que suponen no ya este consejo (que se permitió, con poco tiempo de diferencia, condenar a dos meses de arresto a un coronel retirado que había escrito en un periódico que existen corrientes de ultraderecha en el ejército). Lo que importa es que este juicio y esta sentencia, que no hacen sino continuar una larga cadena en la que desdeuñan los casos Camilo Méndez, Atarés, Galaxia o la puesta en libertad de los guardias civiles asaltan-



Girón y el Teniente General Iñiesta Cano: unas sonrisas que lo dicen todo.

tes del Congreso de los diputados; este juicio y esta sentencia, decimos, forman parte de la sistemática y nada discreta guerra de movimientos y de posiciones que los militares vienen desarrollando contra las instituciones democráticas desde el 23-F.

Lo de menos es que el capitán Milans quede casi absuelto y hasta sea felicitado. Lo que importa es que el gobierno no hace sino ceder posiciones permitiendo escándalos judiciales como éste, nombrando a golpistas seguros o sospechosos para altos cargos; callando ante la ofensiva de la ultraderecha militar y, cómo no, asumiendo por otra parte sus objetivos en base a su cómoda mayoría parlamentaria. Tampoco sería demasiado grave la

cosa si todo se redujera a unos cuantos fachas enquistados en algunos tribunales. La gravedad del problema, sin embargo, se capta mejor si se tiene en cuenta que éste estaba presidido por el gobernador militar de Madrid, o que el disenso de Quintana Lacaci fue tan desolado por el Consejo Supremo de Justicia Militar como las pruebas habían sido ignoradas por el tribunal.

No estaría de más que instancias como el Tribunal Supremo o el Tribunal Constitucional sirvieran para poner algo en vereda a los organismos de la "justicia" militar, que orgánicamente están por debajo suyo. Como tampoco estaría mal que el gobierno recordara que la policía sirve también para detener militares, y no sólo para machacar

civiles e inculpar a inocentes.

En fin, sería buena cosa que la sedicente prensa democrática dejara ya de entonar lamentos sobre el "descredito" que estas "excepciones" suponen para la "democrática" institución militar, sobre si "merecen" o no el uniforme que llevan y otras sandeces del mismo género. Es hora de darse cuenta de que aquí, al contrario del dicho, la regla confirma la excepción. No se trata ya de discutir la sentencia recaída sobre el capitán Milans del Bosch, engañándonos a nosotros mismos como si tuviéramos enfrente un interlocutor capaz de entender o de atender a razones, sino de hacer copartícipes del juicio que nos merecen a aquéllos que lo han absuelto o casi absuelto. ■

El cese de Castedo es un asalto al Estatuto de RTV

Golpe en la tele

En Prado del Rey, se celebró una rueda de prensa en la que el Director General del "ente público" RTVE, explicó las razones de su dimisión. Hasta esa fecha, Fernando Castedo, a pesar de las continuas presiones de su partido para que dimitiera, se había negado a tomar una decisión que él mismo consideraba sin razones objetivas: «No tenía intención de dimitir, los estatutos de RTVE me concedían cuatro años de dirección, pero, el Presidente del Gobierno, me pidió que dimitiera...». La noticia trae cola, porque antes del verano, tras la emisión de un programa sobre el paro, la UCD exigió la dimisión del responsable de los informativos Iñaki Gabilondo, hombre de confianza y amigo personal de F. Castedo, según el mismo confesó.

Fernando Castedo, era un hombre del partido en el gobierno, que tras un pacto con los partidos de la oposición, fue elegido primer Director General de RTVE, amparado por el estatuto "democrático", su meta era «conseguir con el esfuerzo de todos, una televisión pluralista y objetiva, donde tuvieran acceso todas las opiniones...». Sin embargo los "fascistas" de la UCD, no lo tenían muy claro eso de que la TV tenía que ser pluralista, a pesar de que fuera un servicio público, y pensaron que el "medio" se les estaba "escapando de las manos".

En el mejor estilo caciquil de los años cuarenta, el Sr. Colza-Sotelo, recoge amarras democráticas y pacta con Fraga, para colocar a su cuñadísimo en un puesto de responsabilidad férrea. Y es que, señores, las elecciones gallegas y esos 26 escaños de AP, se pagan. Lo malo es que como siempre lo vamos a pagar nosotros, que si antes veíamos una TV pobre y recatada, ahora vamos a "tragar quina".

Es corriente que en todas las situaciones de dimisión forzosa, muchos de los colaboradores presenten su dimisión. Castedo dijo: «Todos mis compañeros se han solidarizado conmigo, sin embargo yo les he pedido que se mantengan en sus puestos». Balbín, a la salida de la rueda de prensa, dejó clara su postura ante la caída: «Es lo peor que puede ocurrir a los estatutos de TV y a toda la democracia en general, que otra vez se ve amenazada...». ■

¿Quo Vadis, unión decentro democrático?

Es pronto todavía para decir si el ascenso socialista en Europa es tan contagioso como para alcanzar incluso al PSOE, pero parece confirmado que, al menos, la crisis del centro sí que lo es. Primero fue Giscard, cogido en tenaza entre la derecha chiraquíana y los socialistas, después el Centro Democrático griego, casi desaparecido, y ahora la UCD española (no así la derecha nacionalista vasca y catalana, el verdadero "centro" de las comunidades históricas: PNV y CiU).

M.F.E.

La débil presencia del movimiento obrero y popular en la escena política trajo como consecuencia la operación de los críticos de UCD: ya no era necesario responder al electorado ni negociar con la oposición, sino oír y seguir a los poderes fácticos, la patronal, la banca, la Iglesia, el Ejército, los funcionarios del franquismo. Ello pasaba por defenestrar a quién había encabezado el período anterior y se había convertido en símbolo de ciertas concesiones a los votantes y a la izquierda, de cierto populismo y del consenso. El único problema estribaba en que no era el partido quien había creado a Suárez y a su Gobierno, sino al contrario. La operación de los críticos se basó en mover a la mayoría del grupo parlamentario, cosa bastante efectiva frente a un aparato de partido meramente electoral, pero en el que no por ello dejaban de estar en minoría. La caída de Suárez vino así precedida y seguida por dos períodos: a cual más turbulento dentro del partido (salvo el breve paréntesis tras el golpe militar), que lleva cerca de dos años en una situación de crisis permanente.

La relación de fuerzas real —disgregación del movimiento obrero y popular y sus organizaciones y nueva salida a escena de los poderes fácticos—, terminaría traduciendo, si nada lo impidiera, en una correlación de fuerzas similar en el plano electoral, pero no tenía ni tiene por qué hacerlo de manera inmediata. De hecho, solamente en Catalunya y Euzkadi llegó a capitalizar la derecha, globalmente, la crisis del movimiento de masas.

En general, coexisten un ligero desplazamiento global de los votos en favor de la izquierda con fuertes desplazamientos internos tanto dentro de la izquierda como dentro de la derecha, y otro tanto parece ocurrir en buena medida en los aparatos de

los grandes partidos. La derecha pura y dura (AP, los moderados de UCD) gana posiciones a la derecha tibia (UCD en conjunto frente a AP, o el aparato suarista y los "socialdemócratas" frente a los moderados de UCD). Dentro de la izquierda, por el contrario, son los tibios (el PSOE, y dentro del PSOE la dirección) los que ganan terreno a los duros (el PCE) —obviamente, no nos referimos aquí tanto a lo que realmente son como a lo que realmente representan a los ojos de los electores y de los trabajadores—. Radicalización de la derecha y moderación de la izquierda. Es verdad que también hay fenómenos —de hecho los más prometedores y en todo caso muy importantes— de radicalización en la izquierda, pero tienen lugar al margen o saliendo del llamado arco parlamentario (desde AP hasta el PCE).

De momento, esto parece obrar sobre todo en contra de la UCD y, por consiguiente, del conjunto de la derecha. El derechismo acentuado del partido del gobierno parece quitarle votos o perspectivas de voto tanto en favor de AP (que se beneficia de su papel de derecha consecuente ante la mal o bien llamada derecha sociológica) como en favor del PSOE (que parece capaz de recoger el voto fronterizo). De ahí que se ofrezcan dos salidas posibles. La primera, esporádicamente capitaneada por Suárez, la vuelta al centrismo, se basa en las proyecciones electorales y en la prerrogativa de que un partido de "centro" sólo es posible con una política de "centro", es decir con una política más o menos equidistante de las distintas fracciones de la derecha. El problema de esta salida es doble: primero, que ninguna fuerza de derecha fuera del partido (patronal, Ejército, etc.) está dispuesta a hacer demasiadas concesiones al electorado después de los maravillosos efectos del 23-F; segundo, que la vuelta de Suárez (por no hablar ya de Fernández

Ordóñez) significaría el estallido del partido.

La segunda salida es la llamada gran derecha, que ya ha tenido varias versiones sucesivas: hegemonía democristiana en UCD, plataformas liberales, alianza con AP. Esta es la solución auspiciada por democristianos, liberales, martinillistas, notables como Pío Cabanillas y Calvo Sotelo, dentro de la UCD, y por la patronal, Alianza

Popular y más liberales fuera de ella. Es una salida que deja contentas a todas las fuerzas vivas, pero tiene el inconveniente de anunciarse ya como una mala carta electoral y de provocar la salida de todos los socialdemócratas con toda probabilidad, lo que a su vez ennegrece aún más las perspectivas electorales. En la práctica, esta vía se ha tomado ya en la sustitución de Fer-

nando Castedo por Carlos Robles Piquer (un franquista de Fraga) al frente de RTVE, y está en discusión en Galicia tras el fiasco electoral ucedeo.

Las elecciones gallegas y el affaire Castedo parecen haber sido la espoleta para los socialdemócratas de Fernández Ordóñez, que ahora se dedican a montar grupos de Acción Democrática en las provincias (la imagen de los grupos liberales, pero, a la inversa de éstos, más dentro que fuera de UCD), a anunciar su salida (que se rumorea podría incluir a G. Seara, Carmela G. Moreno, J. Moscoso, L. Berenguer, C. Solano, M. Dolores Peláyo y, tal vez, Luis Gamir y otros) y a negociar soterradamente con el PSOE —o, para ser más exactos, con Felipe González—.

Lo peor de esto son los peligros que crea para la izquierda. No cabe la menor duda de que la puerta abierta dejada por el Congreso del PSOE a la coalición con un partido bisagra o a la inclusión de independientes en las listas socialistas se va a convertir en una certidumbre absoluta tan pronto como Fernández Ordóñez y compañía hagan el menor guiño al PSOE. Es una evidencia que el PSOE está defendiendo ya hoy, prácticamente, lo que hace no mucho era todavía el programa del centro. La coalición electoral o gubernamental con el grupo de Fernández Ordóñez además de ser algo por lo que la dirección socialista estaría dispuesta a hacer todo tipo de concesiones, serviría a la vez como coartada para una mayor derechización del primer partido de la oposición.

En estas condiciones, lo que puede ocurrir es que el PSOE, si bien ganando votos por la derecha, termine por enajenarse a una buena parte del electorado de izquierda, pues la conciencia del mal menor solamente funciona hasta un cierto punto. Y no parece que el PCE, inmerso en una loca carrera por disipar cualquier diferencia política sustancial con el PSOE y por autodescribirse organizativamente, sea capaz de recoger ese descontento, que se traduciría, entonces, en un aumento de la abstención en las elecciones y de la pasividad fuera de ellas. A no ser que surgiera una tercera fuerza capaz de recoger y reavivar una voluntad de lucha que todavía no está muerta; pero eso, como diría Kipling, ...eso es ya otra historia. ■



Por la construcción de un Partido de los Revolucionarios

En el Congreso que nuestro partido realizó en enero de este año se adoptó una orientación decidida hacia la construcción de «un partido de los revolucionarios en el que deben encontrarse todas las corrientes políticas que hoy luchan prácticamente por la Revolución, en base fundamentalmente a un acuerdo sobre las tareas centrales a escala estatal e internacional que exigirá la toma del poder por los trabajadores».

(1) Comité Central de la Liga Comunista Revolucionaria

En aquel momento reconocíamos sin embargo que no había posibilidades de fusión inmediata con otras fuerzas. Optamos pues por fijarnos unos objetivos que ayudarán a abrirnos camino en ese proceso: la creación de frentes unitarios con otras corrientes, la preocupación por relacionarnos con los militantes críticos del PSOE y el PCE, la unidad y colaboración en la acción con sectores activos de diversos movimientos y el fortalecimiento político y organizativo de la LCR.

La aprobación mayoritaria de esta línea de trabajo no obedecía a un intento de "cambio de imagen" o a un mimetismo respecto a lamentables propuestas de "convergencia" que en el pasado hicieron por ejemplo dirigentes del PTE. En nuestro caso se trataba de maduración política de un proyecto, de la firme convicción de que el balance del período abierto desde el 68 y, sobre todo, de la transición política vivida en el Estado español, hacía necesario rechazar toda concepción sectaria de construcción del partido revolucionario.

Después del 23-F

Menos de dos meses después de nuestro Congreso, se produjo el 23-F. Al miedo y a la indignación que provocó esta amenaza real de vuelta a la dictadura, ha seguido posteriormente un nuevo proceso de reflexión en las distintas corrientes que forman parte del amplio espectro de la izquierda.

Actualmente estamos viendo cómo la ausencia de una oposición de masas frente al gobierno de la derecha y a la "contrarreforma" está agravando el desconcierto en numerosas capas de la población que ven cada vez más claro que el golpismo, la corrupción, el centralismo vuelven a levantar cabeza, juntándose a los ya tradicionales males del paro, de la restricción de las libertades, de la intoxicación alimenticia y "antiterrorista".

Es verdad que el PSOE sigue apareciendo para muchos millones de votantes como una "alternativa de poder". Pero el espectáculo que ha dado el Congreso de este partido ha sido suficiente para que muchos se sientan temerosos de que una futura victoria electoral de los socialistas se convierta en un nuevo fraude a sus ilusiones de cambio efectivo, de ruptura democrática.

Pero allí donde la crisis de la izquierda aparece con mayor dramatismo es en el interior del PCE. La dirección de este partido está logrando en poco tiempo que decenas de miles de militantes lo abandonen por una u otra razón. El precio de una política eurocomunista que sólo ha beneficiado a la derecha y al PSOE se ha visto agravado por la resistencia burocrática de la fracción encabezada por Carrillo a ceder en el régimen centralista de funcionamiento interno. De esta forma, hoy el peligro de una ruptura y descomposición es no sólo evidente en Euzkadi, sino también en Catalunya o Galicia: tendencias próximas al nacionalismo de izquierdas, a la socialdemocracia o, particularmente en CC.OO., a la izquierda obrera opuesta a los "pactos sociales", se están desarrollando en distintas partes del Estado. El panorama que se le ofrece a los dirigentes eurocomunistas es ya sólo el de un no lejano descalabro electoral.

Por otra parte, las corrientes nacionalistas de izquierda que, en su versión moderada o radical, habían canalizado durante los años de la transición del descontento de un sector importante

frente a lo que significaba la "Reforma política", están manifestando una desorientación política creciente desde el 23-F. El acercamiento a posiciones reformistas en el caso de Euzkadi Euzkerra, o la persistencia en el sectarismo por parte de la mayoría de Herri Batasuna, son los dos ejemplos más evidentes.

Para la LCR ha habido no obstante un cambio importante en el proceso abierto después del 23-F: pese a la grave crisis que afecta al conjunto del movimiento obrero, existe la posibilidad de reforzar la actividad común de la izquierda obrera y revolucionaria, como se está demostrando en la alianza establecida por nuestro partido con MC, en el desarrollo del movimiento anti-OTAN, en la creación y consoli-

hemos tenido con algunas fuerzas políticas o colectivos nos ha llevado a explicitar más este punto, con el fin de dejar claro el carácter revolucionario y de clase de esta propuesta.

La lucha revolucionaria por el socialismo y el comunismo, la defensa de una política internacionalista basada en el papel dirigente de la clase obrera en todo proceso revolucionario; la asunción, en la teoría y en la práctica, de la lucha por la liberación de la mujer, del combate ecologista o, mas particularmente, del derecho de autodeterminación de los pueblos; el rechazo de las tesis gradualistas y evolucionistas sobre el Estado, y la necesidad de su destrucción para iniciar la transición al socialismo; una estrategia de unidad de los trabajadores y su fusión con otros movimientos sociales, enfrentada a las políticas de "concentración democrática" o de "transformación del capitalismo"; la definición de aquellos objetivos comunes que en el período actual sirven para organizar la resistencia y preparar la contraofensiva que sea capaz de vencer a la derecha y acabar con el golpismo; la práctica sistemática de una política dirigida a



Un debate abierto con las corrientes críticas del PSUC y del PCE

Como comentábamos antes, el dato más importante de la actual crisis de la izquierda es el grado de conflictividad y descomposición que se está manifestando en el interior del PSUC y del PCE. Para los revolucionarios, el sector que más interesa es el que está asumiendo una crítica radical a la política eurocomunista de la transición y que tiene un peso importante en CC.OO. y en el PSUC.

Es cierto que se trata de una corriente heterogénea en la cual coexisten desde posiciones "prosoviéticas" hasta otras abiertamente antistalinistas. Pero su voluntad de discutir con fuerzas de izquierda revolucionaria y su convergencia práctica con éstas son un elemento positivo en su futura evolución.

Y lo que es cada vez más probable, sobre todo en Catalunya, es la agravación de las tensiones internas de este sector con las alas eurocomunista y "leninista", las cuales aparecen incluso dispuestas a provocar una ruptura organizativa. Las condiciones en que se anuncia ya la preparación del Congreso Extraordinario del PSUC confirman la posibilidad de una escisión.

Para la LCR no se trata de buscar un atajo mediante propuestas que no tuvieran en cuenta la necesidad de un debate político previo con esos sectores que puedan escindirse. Pero tampoco podemos asistir como espectadores pasivos a una crisis que afecta a la mayoría de esa vanguardia que desde los años 60 ha ido configurando y vertebrando el movimiento obrero en Catalunya. Por esa razón, el Comité central consideró que en el caso de que esta corriente, o una parte importante de ella, fuera excluida o rompiera con el PSUC, nuestra propuesta sería abrir un proceso de convergencia política entre esa corriente, nuestro partido, MC y otros sectores revolucionarios ligados a la revista "Mientras Tanto" o a sectores del nacionalismo radical, para valorar la posibilidad de construir juntos un partido de los revolucionarios. Este proceso de convergencia debería comprender tanto la discusión como la unidad de acción más estrecha posible en las luchas y en las organizaciones de masas.

Fortalecer la LCR

Actualmente, sólo LCR defiende un proyecto de partido de los revolucionarios basado en una estrategia, un programa y un funcionamiento interno marxistas revolucionarios, opuestos al reformismo electoralista y al sectarismo ultraizquierdista.

Esa nueva señal de identidad se une a la que nos sigue definiendo histórica y políticamente, la de militantes de la Cuarta Internacional, la de todos aquellos que no capitularon ante el stalinismo y lucharon y luchan por ligar esa herencia política al combate revolucionario de hoy.

Sabemos sin embargo que avanzar en este proyecto no va a ser tarea fácil; va a exigir progresos importantes en la unidad de acción y en el acercamiento político con las fuerzas a las que nos dirigimos. Por eso no podemos esperar a que nuestras propuestas salgan adelante y dejar en segundo plano el necesario desarrollo de la LCR. Al contrario, el reforzamiento político y orgánico de la Liga, su crecimiento numérico, la defensa sin sectarismos del conjunto de nuestra política siguen siendo una necesidad para hacer más viable nuestro proyecto, para convencer en fin a muchos revolucionarios de que desde la LCR pueden participar en la construcción de ese partido. □

(1) Este artículo es un amplio resumen de la resolución adoptada por el CC de la LCR y que será debatida en las próximas conferencias y Congresos nacionales del Partido.



ción de frentes como Esquerra Unida del País Valencià, en la convergencia práctica con militantes de otros partidos a la hora de enfrentarse a la ofensiva del gobierno y a la pasividad de la izquierda parlamentaria.

Es esta nueva situación la que obliga a la LCR a ser audaz y responsable en su propuesta de partido de los revolucionarios. Y en ese sentido hemos decidido fijarnos dos prioridades: una, la apertura de un debate político con el Movimiento Comunista; otra, la búsqueda de un conocimiento y un intercambio de posiciones políticas y experiencias con las corrientes críticas que se están desarrollando en CC.OO., en el PSUC y en el PCE. Junto a ellas, la realidad plurinacional del Estado español exige también tener en cuenta la existencia de "sectores clasistas" dentro de las corrientes nacionalistas con los cuales se hace necesario proseguir el debate y el trabajo conjunto.

¿Qué partido revolucionario?

Decíamos en nuestro VIº Congreso que el partido que queremos construir ha de basarse en un acuerdo sobre las tareas centrales que exige y exigirá la toma del poder por los trabajadores. La experiencia de las discusiones que

lograr un paso adelante en la unidad y el combate contra la división en las filas del movimiento obrero, y que incluye también el trabajo en los sindicatos; la concepción de un partido vivo que rompa con la imagen heredada del stalinismo o de la socialdemocracia, y que se caracteriza por actuar unido y centralizado, pero también por el respeto de las minorías, por el reconocimiento de sus derechos, y por la garantía de una autonomía suficiente para sus organizaciones en las nacionalidades.

Estas son definiciones de principio que consideramos necesarias para dejar claro que la preocupación que nos guía no es la de ocupar por razones oportunistas un "espacio político", ya sea "radical", nacionalista o simplemente de "extrema izquierda". Tampoco se trata de ofrecer un programa acabado como condición para una fusión, aunque sí de buscar el máximo de claridad programática en el nuevo partido a construir y que en lo que a la LCR respecta incluye la discusión sobre la necesidad de una Internacional revolucionaria y el papel de la Cuarta Internacional en su construcción.

Superar los obstáculos a la unificación con MC

El Comité Central debatió sobre las

posibles divergencias y acuerdos con MC, realizó un balance en líneas generales positivo de las relaciones entre ambos partidos, a pesar de que en lugares como Euzkadi todavía sea muy limitado el trabajo conjunto.

Las divergencias que actualmente consideramos más importantes se refieren fundamentalmente a: una valoración diferente de lo que ha significado históricamente el stalinismo y que se refleja en la caracterización de la naturaleza social de los países del Este y la URSS y en sus consecuencias para la concreción de una estrategia internacionalista; una concepción distinta de la relación entre las tareas políticas inmediatas y el obje-

tivo comunista, es decir, de la función que puede tener un programa de acción transitorio; una visión muy pragmática de MC sobre la política unitaria que, si bien no coincide con posiciones sectarias, tampoco es idéntica a la nuestra; y, sobre todo, una visión hasta ahora opuesta del tipo de partido a construir en la etapa actual, que les ha llevado a exigir un grado de homogeneidad política e ideológica excesiva y a no reconocer estatutariamente los derechos de las minorías.

Nueva agravación de la crisis en el PSUC

En la recta final

El Comité Ejecutivo del PSUC ha decidido plantear la celebración de un Congreso Extraordinario como medida para resolver la crisis interna del mayor de los partidos obreros en Catalunya. Esta propuesta, que fue defendida primero por el sector "euro" y después por la corriente crítica ha sido finalmente adoptada por la dirección del PSUC a la vista del fracaso estrepitoso de su política de "integración".

Joan Font

En efecto el camino emprendido por el sector "leninista" para resolver la crisis planteada a partir del Vº Congreso, que comportaba el desgaste y la "integración" en el eurocomunismo de la corriente crítica, ha hecho aguas por todas partes. La gota que ha desbordado el vaso ha sido la celebración de la VI Conferencia comarcal del Baix Llobregat, donde la mayoría crítica rechazó las propuestas del Ejecutivo.

El pulso

De hecho, la Conferencia del PSUC del Baix Llobregat se constituyó, desde su convocatoria, en un pulso entre el sector crítico y la mayoría "euro-leninista" que gobierna el partido. Una amplia delegación del Ejecutivo intentó, sin éxito, la rectificación del informe político presentado por la dirección del Baix, obligándole a asumir el eurocomunismo. Sólo una concesión fue hecha por el colectivo de dirección que presiden Ramos y Muñiz, en el sentido de reconocer la celebración de la IV Conferencia del PSUC y del Xº Congreso del PCE, pero sin recoger otra orientación que la definida en el polémico Vº Congreso. Tampoco Paco Frutos y Rodríguez Rovira obtuvieron éxito en la demanda de que fuese elaborada una lista de "integración" para el nuevo comité comarcal; es decir, que se pusiera a votación una lista cerrada y única que, en la práctica suponía una cierta sobre-representación al sector "euro" y una violación de la propia democracia de la Conferencia.

La minoría "euro" presente en la Conferencia decidió abandonarla sin reconocer sus resultados, al tiempo que emplazaba al Ejecutivo del PSUC a



El Gutí y Carrillo, Festa de Treball 1977, miraban hacia adelante con optimismo.

tomar una posición clara de desautorización de la Conferencia comarcal y de la dirección allí elegida.

El Comité Ejecutivo fue lógicamente sensible a estas demandas y, en su reunión del pasado día 27 de octubre, decidió plantear la expulsión del Ejecutivo de Ramos y Muñiz, los dos líderes del Baix Llobregat, al tiempo que se afirma que la nueva dirección «no representa la realidad de la comarca» y,

de hecho se le insta a convocar una nueva conferencia y a dimitir.

Pero en esta reunión, el sector "leninista" decidió ir más allá y plantear al CC, previsto para los días 7 y 8 de noviembre, la convocatoria de un Congreso Extraordinario como medio

mayor de las organizaciones del PSUC), las cotizaciones de cuyas agrupaciones deberán pasar íntegramente al ejecutivo. También se decide que el Ejecutivo asuma directamente la dirección de tres localidades de la comarca, Rubí, Sant Cugat y

del Ejecutivo. En función de esta cláusula, Félix Farré, miembro del CC y de la dirección del Vallés, ha sido "apercibido" de sanción.

No es de extrañar que este tipo de medidas provoque lógicas respuestas por parte de la corriente de izquierda contra las que van dirigidas. Así, el Comité del Vallés, después de considerar demenciales estas resoluciones, se ha pronunciado contra ellas, manifestando su voluntad de no aceptarlas y su no reconocimiento de este Ejecutivo, del que se exige su dimisión. De forma parecida se ha manifestado el Comité del Baix Llobregat.

Así pues, incluso antes de que el CC del PSUC ratifique la convocatoria del Congreso Extraordinario, la guerra ha comenzado. De su virulencia da razón, no sólo las medidas del Ejecutivo, sino también declaraciones de elementos destacados del sector "euro" (reproducidas en toda la prensa catalana) de que «El PSUC debe perder 2.000 militantes porque de esta manera recuperará 5.000 eurocomunistas».

El planteamiento pues del Congreso Extraordinario por parte de la mayoría "euro-leninista" de la dirección, es claramente fraccional. Ellos son conscientes de que si la celebración del Congreso fuese realmente democrática, la mayoría real seguiría estando en manos de la corriente de izquierda, del sector crítico, que, esta vez, no cometería el mismo error del Vº Congreso de delegar la dirección en otras manos que las suyas. Por ello mismo las normas que a buen seguro el CC aprobará para la celebración del Congreso serán más parecidas a las de la IV Conferencia, claramente antidemocráticas y discriminatorias para la corriente de izquierda, que a las del Vº Congreso. Pese a todo, la importancia que para el propio sector crítico tiene la batalla política del Congreso Extraordinario no se le escapa a nadie, en la medida en que inevitablemente va a tener que desarrollar sus propias posiciones en positivo frente a las de la dirección, recogiendo toda la experiencia acumulada en los últimos meses. ■

de resolver la crisis del PSUC.

Hacia el Congreso extraordinario

El modo como Paco Frutos y Rodríguez Rovira quieren resolver la crisis y asegurar el Congreso Extraordinario resulta evidente en las propias resoluciones que el Ejecutivo va tomando. A lo explicado en el párrafo anterior, se le suma la intervención financiera del Vallés Occidental (seguramente la

Terrassa, pasando por encima de la dirección comarcal, mientras se amenaza con extender este tipo de medidas a otras localidades. También se decide que, en caso de conflicto entre los comités locales y los respectivos grupos municipales (de mayoría "euro" en gran parte de las localidades) el Ejecutivo intervendrá directamente; y, finalmente, se advierte de la prohibición de hacer declaraciones a la prensa con una orientación distinta a la

Reflexiones políticas tras la manifestación de Bilbao

La LOAPA contra las cuerdas

La manifestación contra la LOAPA fue impresionante, menos por su combatividad como por la gran asistencia, aportada sobre todo por el PNV. Entre 100.000 y 200.000 personas, según fuentes diversas, se manifestaron contra el Proyecto de Ley Orgánica de Armonización del proceso Autonómico, reclamando como lema central «Estatuto sí, pero todo el Estatuto».

Tras el lema unitario desfilaron los miembros del Gobierno y el Parlamento Vascos, siendo seguidos a continuación por el cortejo conjunto de EE/EPK que era precedido por la pancarta «Los trabajadores con el Estatuto, para cambiar Euskadi». A continuación y con un gran despliegue de asistencia y medios iba el cortejo del PNV propiamente dicho, protegido por la "ertzaina" (servicio de orden peneuvista).

Ramón Zallo (tomado de ZUTIKI)

El mítin del "lehendakari" Garaikoetxea desde la Diputación de Bizkaia resultó ser de corte netamente defensivo: «Optamos por negociar con el poder central huyendo de tentaciones demagógicas y evitando llevar a nuestro pueblo a un callejón sin salida», refiriéndose al proceso estatutario. Más adelante añadía: «no vendemos frustración...». En la rueda de prensa que siguió a la alocución, Garaikoetxea resaltó que la movilización realizada era «un paso más, una manera más de evidenciar la voluntad de este pueblo... de un diálogo racional con la Administración...».

Como contrapunto de esta jornada, el cortejo de LKI era disuelto violentamente por la policía.

Cinco reflexiones

1. La manifestación resultó un éxito a pesar de que el PSOE, UGT y

CC.OO. no convocaron a la misma. La ceguera política del PSOE en particular es cada día más manifiesta. Su política consiste en polarizar a Euskadi en dos comunidades socio-culturales a costa de llevar a la clase obrera al desastre, al tiempo que la burguesía nacionalista recoge cada vez más descontento popular proyectado prioritariamente contra el centralismo e indirectamente contra el movimiento obrero.

El hecho de que CC.OO. no convocara a la manifestación hay que atribuirlo fundamentalmente a la división interna del PCE/EPK, proyectada también en CC.OO.

Si la UCD se ha dado el gran tortazo en Galicia, es manifiesto que su actuación en Euskadi es cada día más decepcionante para la propia gran burguesía. Así que no es de extrañar que el representante oficial de Alianza Popular en el País Vasco, Florencio Arrósteigui, señale que «UCD y AP están condenados a entenderse en el País Vasco, de cara a sustituir al PNV

en sus funciones de Gobierno». Francamente, mal lo tienen si quieren contar con un respaldo social, pero bien pudiera iniciarse un proceso de homogeneización de sectores del gran capital de cara a limitar las veleidades peneuvistas.

2. La asistencia conjunta de Euskadiko Ezkerra y EPK (sector Lertxundi) con un cortejo unitario indica el grado de compromiso adquirido de cara al futuro. Ambas formaciones, sin embargo, no se dan por enteradas del modo en que el PNV pretende capitalizar los efectos de la manifestación, a través de la renegociación de la LOA-

PA y el cupo, como indirecta pero inequívocamente expresaba el lehendakari. La relación de fuerzas sociales en Euskadi que la manifestación expresa, no tiene paralelo en el terreno político en la situación de "chantaje golpista aceptado" en el que el Gobierno español y el PSOE se mueven, por una parte, y la colaboración del PNV en la consolidación de la reforma reformulada (la contrarreforma), por otra parte. EE y EPK quedan así como rehenes de la vía emprendida hace dos años, por más que los acontecimientos (cicatería centralista y sobre todo, el 23-F) hacen inviable una vía de desarrollo estatuta-

rio favorable a los trabajadores y a una interpretación progresista del Estatuto, según dicen.

3. El PNV ha sido el gran beneficiario. Su desgaste por inoperancia de cara a los grandes problemas vascos ha dado un giro con su aceptación de una movilización limitada a una jornada que además intentará ser capitalizada en la vía de la negociación unilateral de la LOAPA con el Gobierno de Calvo Sotelo. Se trata de restablecer el pacto autonómico, por más que UCD lo interprete en un sentido ajustado a los límites establecidos por los poderes fácticos.

4. Ni HB ni EMK apoyaron la manifestación, aunque HB hizo pública una nota que entendía como positiva una manifestación contra la LOAPA. Es posible que el cortejo unitario que hubiéramos podido formar hubiese resultado reprimido. Pero en todo caso la voluntad unitaria anticentralista hubiera quedado explícita. Lamentablemente no fue así y la sensibilidad anticentralista de la izquierda abertzale y de la izquierda obrera no se ha demostrado en los hechos políticos de cada día; el sectarismo sigue imperando.

5. Por su parte, LKI hizo un gran esfuerzo en solitario para adherirse con lemas y cortejo propios a la manifestación. Nuestro cortejo fue reprimido por la policía con la connivencia del PNV. LKI tenía que estar allí y estuvo. El tratamiento informativo dado por algunos medios a los "incidentes" no nos apean en absoluto de esta posición política. ■



Garaikoetxea saluda a las masas desde el balcón de la Diputación Foral de Vizcaya

¿Qué hay detrás del "Nuevo Orden Económico Internacional"?

Además de la crisis económica, han sido los cambios producidos en los tres decenios pasados en la estructura capitalista mundial, en el mercado mundial, los que están en el origen de los debates sobre la necesidad de un "nuevo orden económico internacional". Estos factores determinan su contenido. ¿Cuáles son, resumiendo, estos cambios?

J.P. Beauvais dirigidos por los organismos financieros

•Un número significativo de países semicoloniales han conocido un proceso de industrialización relativa. Pero se trata de una industrialización que responde a las necesidades y a los intereses de las potencias imperialistas.

Tradicionalmente, la explotación imperialista se basaba en la ocupación del suelo (las plantaciones) y en el saqueo del subsuelo (minas de materias primas). Pero las metrópolis necesitan cada vez más exportar bienes de equipo, cuya producción ocupa ahora el lugar central en su aparato industrial. El hecho de tener que pagar el petróleo importado a un precio más caro ha acentuado aún más esta necesidad.

Al mismo tiempo, una masa creciente de capitales se vio atraída hacia estos países, donde el paro crónico y las restricciones impuestas a las libertades políticas —es decir, la "disciplina social"—, permiten rentabilizar al máximo la abundante mano de obra.

En el origen de esta industrialización relativa está el aumento de las exportaciones de bienes de equipo hacia los países semicoloniales, combinado con el desplazamiento de las inversiones imperialistas hacia el sector industrial. Por tanto, se trata de una industrialización que responde básicamente a las necesidades y a los intereses de las potencias económicas imperialistas, y de la que se beneficia una minoría muy pequeña de la población de los países afectados.

•Esta industrialización relativa viene acompañada del aumento del peso de las grandes multinacionales.

En este contexto, estas últimas tienden a reinvertir una parte creciente de sus beneficios en el país mismo. El objetivo, evidentemente, es el de controlar el mercado local. Pero también puede tratarse, en el marco de una estrategia internacional, de realizar un beneficio máximo gracias a los salarios particularmente bajos que se pagan en esos países. La mayoría de Estados semicoloniales consagran una parte importante de sus recursos a financiar una infraestructura que permite desplegar la actividad de las multinacionales en su territorio.

Para colmo de la ironía, estos recursos proceden en general de la "ayuda" que llega en forma de préstamos, con un tipo de interés muy alto, conce-

internacionales...

•Pero a pesar de todo son las materias primas las que siguen asegurando la parte fundamental de los ingresos derivados de las exportaciones de los países semicoloniales.

Esta es una característica general,

aunque entre un país y otro pueda haber importantes diferencias. Las economías semicoloniales siguen estando básicamente sometidas a las fluctuaciones de los precios en función de la oferta y de la demanda en el mercado mundial. Siguiendo el ejemplo de la OPEP, se han formado

asociaciones de países productores. Pero apenas han conseguido cambio alguno en lo fundamental: los mecanismos por los que se determinan los precios. En este sentido, el caso del petróleo es exclusivo. Lo que se denomina la "dependencia física" de las economías imperialistas con respecto a una serie de materias primas, es real. Pero no basta para asegurar, más allá de periodos excepcionales y más coyunturales, una posición de fuerza del "tercer mundo".

Al dejar patente la inestabilidad y la fragilidad de los ingresos de los países subdesarrollados exportadores de materias primas, la crisis de la economía mundial destaca también la precariedad de su función como mercado para las industrias de los países capitalistas desarrollados. Por tanto, las potencias imperialistas están interesadas también en estabilizar los precios de las materias primas, para permitir que los países semicoloniales continúen importando bienes de equipo en cantidad suficiente.

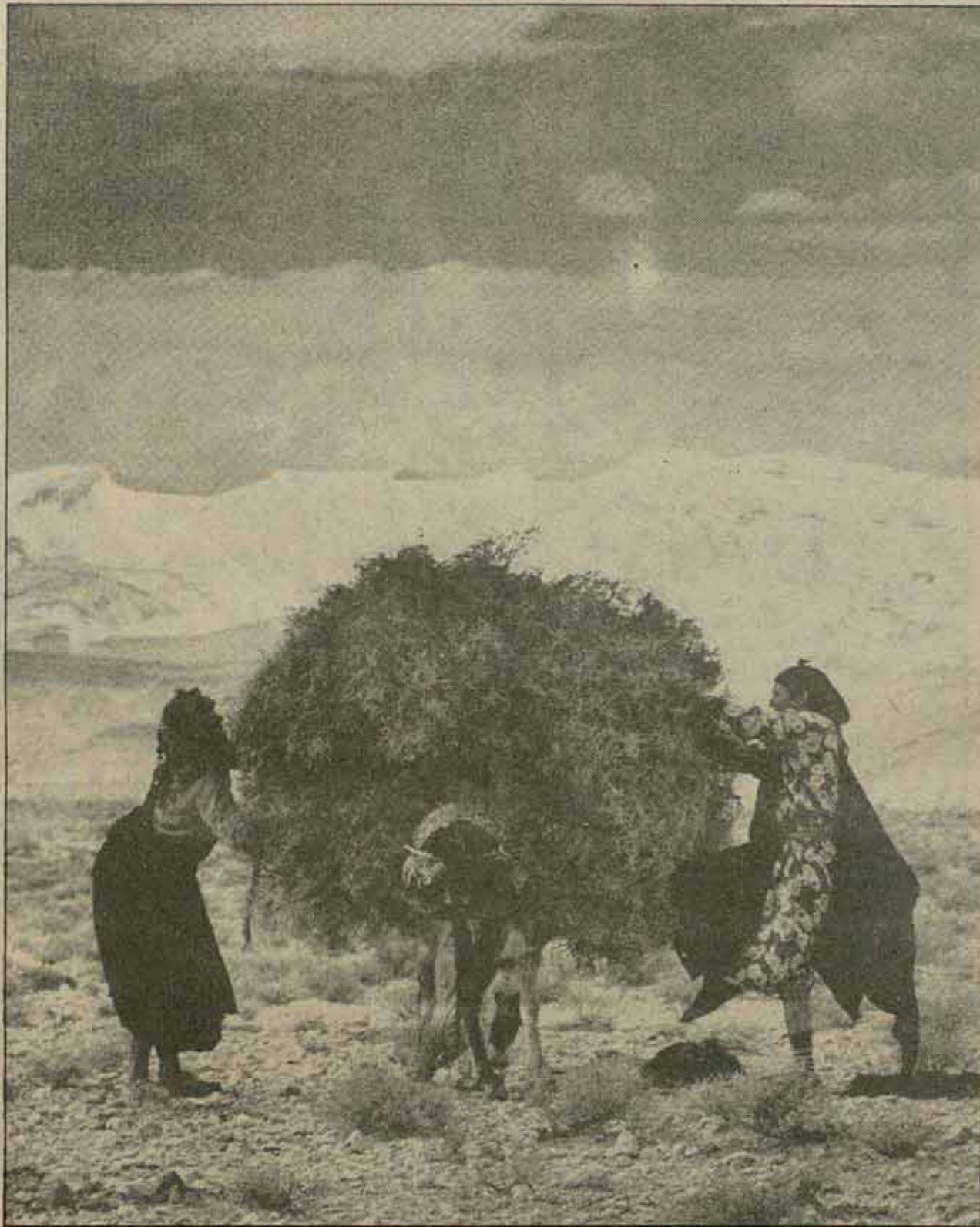
•Una deuda exterior gigantesca... (o cómo los más pobres ayudan a los más ricos).

Desde hace tres decenios, el déficit de las economías del tercer mundo (déficit de la balanza de pagos) no ha dejado de crecer. Esta es la expresión de la explotación de los países pobres por los países ricos: la transferencia de valor de los países pobres hacia los países ricos. Es esto lo que ha despertado la necesidad de la "ayuda internacional", sin la cual los movimientos de capitales y el comercio internacional se habrían hundido. La combinación del aumento de precios del petróleo y de los efectos de la crisis económica han provocado desde mediados de los años setenta una agravación inmensa del déficit de la balanza de pagos de los países semicoloniales no productores de petróleo.

Estos países no sólo pagan el petróleo a un precio más alto, sino también los bienes alimenticios, todos los productos industriales, al tiempo que desciende el valor y el volumen de sus exportaciones.

El aumento de los precios de los productos industriales procedentes de las potencias imperialistas ha provocado en los últimos seis años un déficit casi equivalente al que ha generado el aumento de los precios del petróleo.

En otras palabras, las potencias imperialistas en su conjunto han obligado a los países subdesarrollados no exportadores de petróleo a soportar buena parte del coste suplementario de sus importaciones petroleras. ■



El "diálogo norte-sur" y la Conferencia de Cancún

Por una mejor organización mundial de la desigualdad

Ochocientos millones de hombres, mujeres y niños estaban mal alimentados en 1980, y 50 millones han muerto por esta causa, directa o indirectamente. Es decir, 137.000 cada día.

Todos los años, estas cifras monstruosas van en aumento. Jamás en la historia de la humanidad había hecho el hambre tantas víctimas. Jamás la desigualdad de condiciones de vida ha sido tan fuerte en el planeta. Nuestro siglo es el siglo en que los conocimientos humanos han dado los más fantásticos pasos adelante; cuando termine, más de mil millones de seres humanos serán analfabetos.

En esto no hay ninguna fatalidad. Se trata de un genocidio cotidiano. Consecuencia de un sistema en que la riqueza se concentra, mientras que la miseria se extiende, en que el llamado "subdesarrollo" de unos es necesario para asegurar el llamado "desarrollo" de los otros.

Ayer había hombres e indígenas, colonizadores y colonizados. Hoy se habla de "desarrollados" y "subdesarrollados". ¡Cuidado con el vocabula-

rio mistificador!

Desigualdades que son consecuencia de un sistema

Esta división y esta desigualdad, esta miseria y este hambre, son inseparables de un sistema cuyo principio y finalidad es la explotación de los hombres por los hombres.

La Conferencia de Cancún (México), que ha reunido a 22 jefes de Estado y de gobierno, no ha tratado, evidentemente, de poner en tela de juicio este sistema. Fidel Castro tenía que asistir, en calidad de presidente del Movimiento de los No Alineados, pero los Estados Unidos se opusieron, para que no haya ambigüedades en cuanto a la naturaleza de los debates.

Esta reunión se inscribe en una larga serie de discusiones y negociaciones previas entre los Estados imperialistas y los Estados del llamado "tercer mundo", es decir, los países semicoloniales. A estas discusiones se le ha dado la denominación hipócrita de "diálogo

norte-sur". Diálogo que debía desembocar en la organización de un "nuevo orden económico internacional".

Ha habido en Cancún muchos discursos repletos de referencias obligadas al hambre y a la miseria. Se ha discutido sobre la manera de... discutir. De acuerdo con su convicción de que «ayudar al tercer mundo, es ayudarse a sí mismo», François Mitterrand había propuesto organizar una negociación global entre países "ricos", países petroleros y países "pobres", con el fin de llegar a un consenso sobre el "nuevo orden económico internacional". Reagan y los dirigentes norteamericanos se opusieron: prefieren imponer sus exigencias como potencia imperialista en el marco de las relaciones bilaterales, país por país.

Los representantes de las burguesías semicoloniales han planteado alguna reivindicación específica, pero en el fondo están todas de acuerdo con Julius Nyerere, el presidente de Tanzania, defensor del llamado "socialismo africano", cuando declaró: «Los dirigentes de las naciones pobres desean

colaborar con los ricos para vencer la pobreza del mundo con el mínimo de desequilibrios para la economía mundial».

El mínimo de desequilibrios para la economía mundial, para el sistema responsable del hambre y de la miseria, esta es la preocupación fundamental de los que hablan, en Cancún y otras partes, de la necesidad de este "nuevo orden económico internacional". Un "orden" que debía surgir sin derribar el anterior. Un "nuevo orden" que sólo será un reajuste del antiguo, para adaptarlo mejor a los cambios habidos en el mercado mundial, y a las condiciones derivadas de la crisis económica del capitalismo internacional.

¿Un nuevo orden?

Un "orden" que, para limitarnos a las principales propuestas planteadas —ya que finalmente en Cancún no se ha decidido prácticamente nada—,

debe garantizar los abastecimientos de materias primas, evitar las sacudidas brutales que desorganizan la economía capitalista mundial, estableciendo mecanismos de regulación.

Un "orden" que debía reorganizar la división internacional del trabajo, adaptándola a las dificultades con que chocan las economías imperialistas, remediando en particular la rentabilidad decreciente de las inversiones en algunos sectores de actividad, organizando su transferencia donde existe una mano de obra abundante y barata.

Un "orden", finalmente que vincula más estrechamente a las burguesías locales con las actividades de las multinacionales, con la condición de que la libertad de acción de estas últimas quede asegurada.

Hablar de un "nuevo orden económico internacional" sin plantear una verdadera socialización de los recursos a escala mundial es una mistificación. Es aceptar, una vez más, que los más pobres sigan siendo los más pobres y los más ricos sigan siendo los más ricos. ■

Centenares de miles de europeos se manifiestan contra la guerra

Euroshima, mon amour

Sólo en el mes de octubre, más de un millón de personas han salido a la calle, en toda Europa occidental, para luchar contra la guerra. Desde Berlín a Barcelona, desde Londres a Roma, desde Estocolmo a Madrid se alza un clamor popular masivo contra la carrera de armamentos, contra el holocausto nuclear, contra la guerra.

Carmen Vela

En Noruega se manifiestan por la salida de la OTAN, en el Estado español contra la entrada; en Atenas contra las bases norteamericanas, en Berlín contra la visita de Alexander Haig, en Londres por el desarme unilateral, en Bonn contra el rearme bilateral; en Suecia por la desnuclearización, y en Italia contra la carrera de armamentos. Puede parecer un movimiento dispar, inconexo, disperso, pero salta a la vista que todas estas movilizaciones tienen mucho en común.

Lo primero que llama la atención es su coincidencia en el tiempo. Desde las grandes manifestaciones de solidaridad con Vietnam, a comienzos de los años setenta, no había habido ninguna movida internacional de este tipo. ¿Por qué ahora? El peligro de guerra nuclear existe desde hace tiempo: Hiroshima y Nagasaki fueron en 1945; la "crisis de Cuba", en que estuvieron "a punto de", fue en 1962; y antes de terminar la década de los sesenta existe la posibilidad del "overkill", es decir, la posibilidad de destruir a todo ser viviente en la Tierra, no sólo una vez, sino dos, tres, cuatro o diez veces, qué importa ya.

El cerdo se llama Reagan

Es evidente: la razón es Reagan. Es cierto que la actual carrera de armamentos se inició bajo Carter, el antecesor de Reagan, bajo cuyo mandato decidió la OTAN, en 1979, instalar en Europa occidental más de quinientos nuevos cohetes nucleares. Pero Reagan ha elevado la carrera armamentística a la categoría de principio rector de toda la política de Occidente. (Por ejemplo: Reagan asume la presidencia de los EE.UU. en enero de este año; en febrero, el nuevo presidente del gobierno español, Calvo Sotelo, declara la entrada en la OTAN como uno de sus objetivos programáticos prioritarios; la UCD cumple). Es más: Reagan ha declarado abiertamente que está dispuesto a ser el primero en llegar a la meta de esta macabra carrera...

Detrás de esta brutal irrupción belicosa de Washington hay dos poderosas razones que la explican: la crisis económica capitalista mundial, por un lado, y la crisis política, de dirección del imperialismo, por otro.

En una economía capitalista en crisis, la carrera de armamentos tiene sus ventajas: el Estado es el que paga, y paga bien (con el dinero de los contribuyentes y a costa de los "gastos sociales", claro), y es un cliente seguro. Adaptándose un poco a las necesidades de la industria militar, muchas empresas privadas pueden entrar en este mercado seguro y recibir una parte del pastel. Esto ayuda entonces a acelerar las reestructuraciones de los sectores menos rentables, que se quedan en la cuneta. Y como la industria de armamentos no produce artículos de consumo, se inscribe perfectamente dentro de la ofensiva de austeridad del capital. Ni que decir tiene que también es una industria inflacionista, pues no se invierte en la producción ni de artículos de consumo ni de medios de producción, lo que contribuye a su vez a la erosión del poder adquisitivo de los trabajadores, es decir, a la disminución de los salarios reales, es decir, a la austeridad. No es un invento nuevo: el primero en aplicarlo fue Hitler, en los años treinta, seguido de todas las economías capitalistas, enfrentadas a la crisis internacional de entonces.

La segunda razón de Reagan es la de recuperar el liderazgo de los Estados

Washington como Aníbal a Roma. De ahí la necesidad de lanzar una contraofensiva brutal, apoyándose en la baza principal que tiene: su supremacía en el terreno militar. El nombramiento del general Alexander Haig como Jefe del Departamento de Estado es mucho

europeo está la propaganda soviética. Si señores, el Consejo Interconfesional por la Paz de Holanda está manipulado por el Kremlin; y también la Campaña por el Desarme Nuclear de Inglaterra, y por supuesto el Partido Laborista, cuyo Congreso se declaró por el desar-

PASOK, y el Partido Socialista Italiano, holandés, sueco, noruego, danés; y por supuesto el IMG, el GIM, el IKB, las LCR (Ligue, Lega, Liga), todos ellos secciones de la IV Internacional que han participado e impulsado estas movilizaciones contra la guerra.

Desde luego, la burocracia soviética debe sentirse halagada por estas acusaciones (y de seguro que las utiliza con fines de propaganda interna): ni ella habría soñado con esa capacidad de movilización de masas en Europa occidental, después de las rupturas eurocomunistas, después de lo de Afganistán, y sobre todo después de lo de Polonia. Del mismo modo que se siente halagada cuando los imperialistas dicen que la URSS supera a los EE.UU. en algún que otro terreno militar (si el Kremlin publicara sus cifras, tendría que reconocer su inferioridad, cosa que no le conviene por razones de prestigio, sobre todo interno).

La falacia de Washington salta a la vista: el Kremlin no está interesado en absoluto en impulsar grandes movilizaciones de masas en Europa occidental, que podrían prender también en Europa oriental y en la propia Unión Soviética. La burocracia del Kremlin ha respondido a las escaladas imperialistas con su propio rearme (los famosos SS-20 son una respuesta a la instalación de bombarderos y submarinos atómicos en tierras y aguas europeas, por ejemplo), buscando en todo momento una negociación con el imperialismo, con el fin de mantener el *status quo*, el equilibrio de fuerzas establecido. La burocracia prefiere correr la carrera, por mucho que le cueste a su economía, que impulsar un movimiento que no puede controlar y que podría alterar totalmente el *status quo*. (En la manifestación de París del 27 de octubre, un militante del PCF, stalinista él, que no quería dejar que la LCR, sección francesa de la IV Internacional, participara en la manifestación, soltó esta frase significativa: «No entiendo la lógica de una organización que llama a manifestarse por la paz cuando es revolucionaria y está dispuesta a romperlo todo»).

Desarmar al imperialismo

La movilización europea contra la carrera de armamentos y contra la guerra se apoya en numerosas corrientes políticas e ideológicas, desde el neutralismo tradicional en Escandinavia hasta el antiimperialismo de amplios sectores de la juventud en Italia, el Estado español y Francia, pasando por el pacifismo de la Iglesia protestante alemana y el "unilateralismo" del laborismo británico.

Una de las principales polémicas que atraviesa todo este movimiento es la del "unilateralismo versus bilateralismo", es decir, si debe defender el desarme unilateral de cada país o el desarme equilibrado de los dos grandes bloques al mismo tiempo. Esta segunda posición es la que defienden los sectores más moderados, sobre todo socialdemócratas, y sólo parece tener dos salidas: o bien el progreso de las negociaciones entre las grandes potencias (que, como han demostrado las SALT sucesivas, no conducen a nada), o bien la aparición de un movimiento congruente "al otro lado del telón". Es decir, no ofrece, hoy por hoy, ninguna salida.

Hoy por hoy, impedir la guerra y el holocausto nuclear implica echarle el freno a la carrera armamentística lanzada por el imperialismo. Implica desarmar al imperialismo.

Cuando millares de manifestantes gritaban en Bonn, el pasado 4 de octubre, «Lieber rot als tot» (invirtiendo una vieja consigna de la belicosa burguesía germana, la de «Lieber tot als rot», que quiere decir, «mejor muerto que rojo», querían decir eso que decimos por aquí: «Más vale vivir en pie que morir de rodillas»).



Manifestación en Bonn el 10 de octubre.

Unidos en el estrado internacional. La derrota de Vietnam en 1975 fue un golpe muy duro para el imperialismo. Y a ésta le siguieron nuevas derrotas: Camboya, Angola, la caída del sha de Irán, la de Somoza en Nicaragua... el peligro de perder todo su poder político y económico se acercaba a

más que un símbolo pentagonal.

¿Que vienen los rusos!

No es de extrañar, pues, que Washington afirme impertérritamente que detrás de todo este movimiento

me unilateral de Gran Bretaña; y la Iglesia Protestante de Alemania, que apoyó la manifestación de Bonn, al igual que las "Friedeninitiativen" (Comités por la Paz) que proliferan en toda la RFA; y a los Comités Anti-OTAN del Estado español, al Mouvement de la Paix en Francia, y el PCE, y el PCI, y el

Cifras sobre la carrera de armamentos

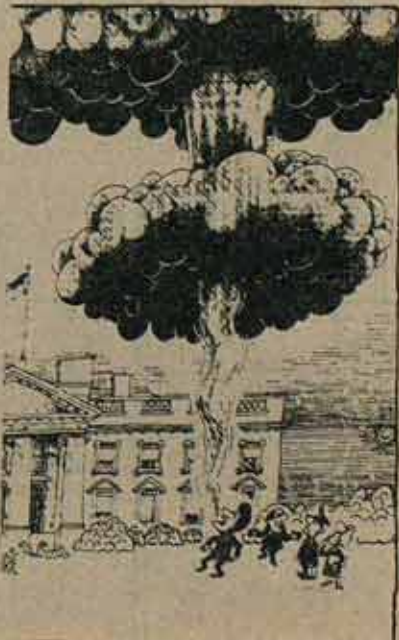
Hay que ver cómo la campaña del Pentágono en torno a la «superioridad militar soviética» penetra hasta en los diarios más "serios" de nuestras democracias occidentales.

El País del 25.10.81: «Los gastos totales en armamento para todo el mundo fueron establecidos en 500.000 millones de dólares, según se indica en un informe publicado ayer por el Instituto de Investigaciones sobre la Paz (SIPRI), que tiene su sede en Estocolmo. Los países miembros de la OTAN gastaron el 45% de esta suma (el 24% le corresponde únicamente a Estados Unidos), y los del Pacto de Varsovia, el 26%, con otro 24% correspondiente a la URSS».

Así redactado, parece que Pacto de Varsovia + URSS = 50%, o sea, más que la OTAN. Pero...

Le Monde del 27.10.81: «El último informe del SIPRI estima en 500.000 millones de dólares los gastos militares mundiales de 1980, la mitad de los cuales se reparten la URSS y los EE.UU. (24% del total para cada una de estas potencias), y el 16% para el tercer mundo...».

Así redactado, parece que hay equilibrio entre las grandes potencias. Pero a la vista de ambas informaciones, y puesto que aún no nos ha llegado dicho informe del SIPRI en versión directa, conjeturamos las siguientes cifras: el 45% se lo lleva la OTAN (es decir, 225.000.000.000 dólares ó 22.500.000.000.000 pesetas), el 26% el Pacto de Varsovia (muchos ceros también), el 16% los países coloniales y semicoloniales, y el 13% restante los países capitalistas desarrollados que no son miembros de la OTAN (aún). □



SIN embargo, la forma en que se ha producido la ruptura, el balance que ya es posible realizar de la permanencia de la derecha en el Gobierno y las perspectivas de actuación política del Ayuntamiento encierran elementos de gran interés en relación al movimiento ciudadano y la situación política en Catalunya que hacen necesario su examen detallado.

Los motivos de la ruptura

El motivo fundamental aducido por CiU y ERC para la ruptura se refiere a los acuerdos financieros entre el alcalde socialista Serra y los Ministros de Hacienda y Administración Territorial de cuyo estudio detallado se desprende con claridad que se trata de un verdadero plan de viabilidad y de austeridad para el Ayuntamiento de Barcelona y la culminación del proceso de sumisión permanente al Gobierno de UCD. Veámoslo detalladamente.

La propuesta efectuada por el Gobierno partía de tres premisas: la existencia de un déficit real correspondiente a 1980 de más de 8 mil millones de pesetas; la imposibilidad legal y práctica para equilibrar los presupuestos del 81 sólo con los recursos ordinarios y la imposibilidad asimismo de un mayor endeudamiento para hacer frente a los déficits de estos años. Frente a esta situación, el Gobierno aceptaba la concesión de un crédito extraordinario por el importe del déficit del 80 y 4.500 millones para el de 1981 (Ver Cuadro n° 1); el Ayuntamiento debía comprometerse a reducir el déficit del 83 al 50% del actual a través de una serie de medidas auténticamente draconianas:

—Aumentar a dos mil millones la partida correspondiente a pagos a la Mutualidad a la Administración local en el presupuesto del 81 e ingresar directamente 500 millones más a cambio de un hipotético convenio para aplazar el resto de la deuda por este concepto durante cinco años y con un interés del 8%.

—Asimismo, se obliga a la consignación de 1.500 millones para el Banco de Crédito local. En caso de incumplimiento se faculta a Hacienda para retener fondos de las transferencias del Estado. Para este caso también se ofrece una hipotética operación de aplazamiento de pagos al Banco de Crédito local, en este caso con un interés de más del 11%.

—Se congela completamente la plantilla para el 82 y 83 para todo tipo de personal (un elevado porcentaje del cual, por cierto, está en situaciones laborales ni siquiera reglamentarias) admitiéndose simplemente la modificación de categorías, previa autorización del Estado por los mecanismos que luego veremos.

—Se congelan totalmente los salarios superiores a los equivalentes en la Administración del Estado, incluido el personal no funcionario. De la misma

La izquierda se quedó sola en el Gobierno municipal de Barcelona

El 9 de octubre los concejales de Convergencia i Unió y de ERC se retiraban del pacto llamado "de progreso" que gobernaba desde las elecciones el Ayuntamiento de Barcelona.

No era, desde luego, un acontecimiento inesperado: el contenido del pacto no fue nunca expresado claramente en objetivos a excepción de unas líneas muy generales de ac-

tuación, basadas en la filosofía de la "mejor gestión posible" independiente de las verdaderas necesidades de la población. El pacto significaba simplemente el acceso de la minoría de derecha nacionalista a posiciones de poder, su final era inevitable en el momento en que ésta eligiera, por motivos fundamentalmente electorales, pasar a la oposición abierta.

manera, cuando hay incremento del salario base deberá haber también disminución del mismo porcentaje de los complementos. Si se tiene en cuenta que esta medida afecta a la totalidad de la plantilla y que en la mayoría de los casos los complementos superan los salarios base, esto puede suponer una reducción en términos reales del salario...

—Se limita el incremento de gastos para la adquisición de bienes y servicios para el 82 y 83 al 7,5%. Teniendo en cuenta la inflación, significa en realidad reducir este concepto.

—Asimismo, se limitan las subvenciones a los diferentes servicios en los mismos porcentajes que en los Presupuestos Generales del Estado y se presiona para incrementar los impuestos.

—Finalmente, se crea la Comisión Mixta y Paritaria (que va siempre presidida por un Subsecretario con plenos poderes de control) entre el Ayuntamiento y el Gobierno y que deberá aprobar los presupuestos del Ayuntamiento antes de pasar éstos al Pleno. Así, el Ayuntamiento delegaría en realidad en el Gobierno su soberanía presupuestaria a todos los niveles. A esta propuesta, el pleno del Ayuntamiento sólo efectúa tres enmiendas: la primera, que la Comisión Mixta tenga también poder para decidir un cambio de categoría cuando se deriven mayores gastos; la segunda, sobre congelación de retribuciones que se apliquen en la legislación estatal, es decir la misma propuesta en realidad pero encubierta; y la tercera, una fórmula más flexible en la capacidad de control de la Comisión Mixta; así ésta sólo debe "intervenir" las propuestas presupuestarias y en caso de desacuerdo, el alcalde y los ministros deberán decidir. En realidad no sólo intentan cubrir esa delegación de soberanía que supone la Comisión, sino que además se sitúa al Ayuntamiento en una relación de fuerzas aún peor para defender su política.

Como puede observarse por este acuerdo vergonzoso, que ni siquiera aborda claramente la solución a déficits posteriores y simplemente a cambio de un mayor endeudamiento a largo plazo el Ayuntamiento aceptó imposiciones en sus presupuestos de partida que en realidad deberían ser pagados por el Estado; y se impone a los trabajadores, al margen de toda negociación, unas condiciones laborales

mucho peores que la contenidas en el pacto social vigente y, además, hasta el 83. Acepta el plan de austeridad del Gobierno en todos los servicios sociales, acepta como veremos, un incremento brutal de los impuestos y, por último, cede totalmente su autonomía en la aprobación de los presupuestos. Y todo ello sin ni siquiera obligar al Estado a ceder a la Generalitat los recursos necesarios para la financiación de servicios sociales como la enseñanza y la sanidad, que en otras ciudades paga el Gobierno aunque sea limitadamente (ver Cuadro n° 2).

¿Qué significará para la población trabajadora el acuerdo Narcís Serra -Administración Central

La continuación, a niveles muy superiores de los actuales, de la política de reducción de servicios, escuelas y centros de sanidad municipal; un aumento de tarifas e impuestos indirectos del 40% para los dos próximos años; de las tasas y contribuciones especiales de más del 30% para el mismo período; y todo sin solucionar en realidad los problemas financieros del Ayuntamiento cuyo déficit para el 83, suponiendo que se reduzca efectivamente al 50% el actual, se situará, acumulado, en los 30 mil millones, además de una deuda inmensa (ver Cuadros n° 3 y 4).

Así pues, se ha facilitado a la derecha una excusa excelente para hacer demagogia: en efecto, CiU hace tiempo venía reclamando la congelación y disminución de plantillas y medidas económicas prácticamente iguales, mientras bloqueaba acuerdos progresivos del Ayuntamiento y mantenía un cobro de impuestos municipales fundamentalmente dirigidos a la población trabajadora desde la cartera de Hacienda, que misteriosamente dejó de recaudar en el año 80 más de dos mil millones en plusvalía y contribución territorial y radicación, es decir, los impuestos que gravan las grandes propiedades urbanas, mientras sólo dejó de recaudar 500 millones procedentes de otros impuestos. Un ejemplo más: entre el 79 y el 81 el Ayuntamiento ha incrementado sus ingresos por radicación sólo en un 57% mientras que por ejemplo lo hacían un 399% por servicios médicos (Ver Cuadros n° 5 y 6).

El trasfondo político

La ruptura del Pacto de Progreso no es nada negativo. Al contrario, el PSC y el PSUC habían acusado reiteradamente a la derecha de realizar una labor obstruccionista y, en cualquier caso, seguro que CiU ha colaborado activamente en la política antipopular del Ayuntamiento, sin esconder en ningún momento sus intenciones. Así, la derecha durante año y medio se ha dedicado, a través del Club Catalunya 2000, a hacer propaganda contra la gestión socialista en el Ayuntamiento y a promocionar a su alcalde Trias Fargas.

Lo verdaderamente grave es, en primer lugar, que una mayoría de izquierda, con el 60% de concejales, haya ayudado desde un primer momento, a un 25% de saboteadores a realizar su labor en nombre de la "unidad" y de una "gestión eficaz".

En segundo lugar, que se hayan tolerado todo tipo de maniobras, hasta el punto de dejarles la iniciativa de la capitalización política de la ruptura.

Y en tercer lugar, fundamentalmente, que hayan realizado sistemáticamente, hasta el nivel de escándalo actual, una política conscientemente alejada de los problemas de los trabajadores, de austeridad, de pérdida de autonomía municipal y nacional. Ahora, la derecha tiene las manos libres, tiene garantizados sus sillones en la Comisión Permanente debido a la legislación vigente, dispone de la Presidencia de varios Consejos de Distrito y aún más, el bochornoso espectáculo que supone el que el actual gobierno PSC-PSUC cuente con la bendición de la sucursal catalana de la UCD, que como es natural ha apoyado con entusiasmo el acuerdo con el Gobierno. Ello conforma una nueva mayoría si cabe más desastrosa porque su fundamento es aún más grave con una traición abierta a nuestra soberanía nacional. Porque, todo hay que decirlo, ese miserable crédito extraordinario ha sido utilizado como moneda de cambio en las negociaciones de la LOAPA entre UCD y PSOE.

Por otra parte, si esto es grave en relación al Partido Socialista, la perspectiva del grupo municipal del PSUC no es más halagüeña, porque además de compartir esa responsabilidad política, nada ha ganado en el nuevo Gobierno. Una cartera de Obras Públicas provisionalmente, y con la perspectiva de perderla como perdió en el

pasado Delegaciones de Servicios debido a la presión de la derecha ante luchas obreras, como la de basuras, ante las que adoptó una posición ambigua. Estas luchas se reproducirán por los efectos del pacto, lo cual, combinado con los intereses electorales y los efectos de la ruptura del gobierno de izquierda en localidades como Hospitalet, pueden condicionar su salida del gobierno municipal máxime si el PSC reproduce su increíble oferta de finales de septiembre a UCD para incorporarse al gobierno municipal.

¿Qué hacer?

Decididamente, los partidos mayoritarios de izquierda están dispuestos a todo. Su concepción neutral en la gestión de los ayuntamientos, su política de adaptación a una legalidad y a unas finanzas centralistas y dirigidas a salvaguardar los intereses políticos y económicos de la derecha, les lleva continuamente a profundizar su responsabilidad en los ataques contra todos los sectores de la población. Ante este hecho, la más mínima ilusión de que el nuevo gobierno municipal de izquierda va a cambiar algo es extremadamente peligrosa. El más mínimo intento de justificar la actuación municipal, echándole las culpas al Gobierno de UCD, no es sólo confundir la realidad sino preparar la victoria de la derecha en las próximas elecciones. Por ello el movimiento obrero y popular debe abandonar su postura de apoyo crítico a la gestión municipal. Desde los diferentes sectores, desde los sindicatos, desde las AA.VV., se debe empezar a responder organizadamente a estos ataques y obligar a cambiar el rumbo. La primera batalla sindical, luchar contra una Comisión impuesta a los trabajadores y trabajadoras del Ayuntamiento sin negociación y manifiestamente ilegal desde la misma legislación laboral. Después, contra el aumento de impuestos a los trabajadores y por el mantenimiento de los servicios públicos imprescindibles. Porque si es posible esta política con el apoyo popular: negarse a pagar deudas anteriores, que las asuma el estado sin condiciones; modificar las ordenanzas fiscales congelando los impuestos indirectos y aumentando fuertemente los de radicación, plusvalías y CTU, aumentando sus bases impositivas y sus tarifas; luchar por la consecución de créditos baratos, de competencias para la Generalitat; depurar de la plantilla municipal a elementos franquistas y burócratas incompetentes para mejorar realmente la gestión y con ello, ahorrar gastos; traspasar competencias y dinero a los Consejos de Distrito para descentralizar realmente los esfuerzos, etc. En definitiva, organizar una respuesta popular debe ir íntimamente ligado a formular claramente las reivindicaciones ciudadanas e ir preparando marcos de unidad hacia las próximas elecciones para vencer a la derecha y para impedir que cierta izquierda repita la historia. ■

Unos cuantos números

CUADRO 1

Déficit y Deuda

Nivel de déficit a 31/12/80:	8.000 millones.
Nivel de déficit actual:	12.000 millones.
Nivel de deuda actual:	70.000 millones.

CUADRO 2

Servicios de competencia estatal

Gastos correspondientes a servicios de competencia estatal en el 80:	11.400 millones.
Compensación estatal por mayores servicios prestados en el 80:	872 millones.

CUADRO 3

Evolución del gasto Mínimo previsto

1980:	34.014 millones.	1983:	54.031 millones.
1981:	45.477 millones.		
Incremento previsto mínimo de gastos entre el 83 y el 81: 8.500 millones			

CUADRO 4

Déficit en 1983 según acuerdo:	6.000 millones.
Incremento del gasto previsto hasta el 83:	8.500 millones.
Incremento necesario de ingresos a través de impuestos y mejoras de gestión:	14.500 millones.

CUADRO 5

Composición de ingresos del presupuesto del 81

- Para el año 81, el 34,4% corresponderá a tasas e impuestos indirectos.
- El 33,4% corresponderá a impuestos directos.
- El 30, % corresponderá a transferencias del Estado que incluyen los créditos extraordinarios estatales que hemos comentado.

CUADRO 6

Incremento de la presión fiscal en relación al año 80

El incremento de la presión fiscal en tasas e impuestos indirectos será del 24% y, en los impuestos directos, sólo del 17%.

En Gernika quieren el Guernica

Inaugurado el cuadro "Madriz" en el "Palacio de Congresos y Extradiciones"

A la obra de Picasso la están obligando a cumplir la función más impropia que pudiera suponerse, utilizándola como un velo con el que ocultar las vergüenzas, crueldades y miserias de un régimen que se confirma como hijo legítimo del régimen de Franco». Con estas palabras, la Comisión Investiga-

dora del bombardeo se dirigió a la gente de toda Euskadi que nos reunimos el domingo 25 de octubre en Gernika. Algunos, los de LKI, habíamos sido apaleados y sacados fuera de la manifestación contra la LOAPA esa misma mañana, pero, lejos de desanimarnos, acudimos a la cita.

Los bersalaris Amuriza, Lopategi y Enbeita amenizaron la concentración con sus versos improvisados, animando un día de perros, lluvia y viento, noche y palos. Después, teatro en vivo con la inauguración del cuadro "Madriz". No el Madrid de los trabajadores sino el "Madriz" grotesco que

forma este equipo en el poder que tiene secuestrado el cuadro.

Por lo demás, en Gernika queremos el Guernica, así como el esclarecimiento de las responsabilidades del bombardeo y la apertura de los archivos militares y la declaración de Gernika

como ciudad de la cultura y la resistencia. Estas son las reivindicaciones de la Comisión Investigadora del Bombardeo, constituida en 1975. Y estas son las fotos que os pueden dar una idea de la cantidad de carteles, murales y pancartas que decoran nuestra ciudad. ■



Una cierta agonía: 26 Semana Internacional de Cine de Valladolid

Durante dos años desde estas mismas páginas hemos venido siguiendo las vicisitudes, tanto en sus aspectos estrictamente cinematográficos como en lo concerniente al modelo de organización, apoyo social, etc. de las muestras cinematográficas que se suceden en Valladolid todos los meses de octubre.

Incluso ha podido quedar patente en crónicas de años anteriores, el espíritu benévolo, comprensible e incluso de apoyo a la Semana de Valladolid.

Corresponsal

Sin embargo este año, por el fracaso de modelo de organización planteado y que en absoluto ha servido de consolidación al certamen; por el boicot decidido de la derecha local —léase UCD y Consejo General de Castilla y León— a través del medio más eficaz y a la vez más basto: cortar el riego económico (será para subir los sueldos del referido "ente") así como de la consecuencia directa que esto supone: escaso interés fílmico, ausencia de "plato fuerte" para la sesión de clausura, mala organización; nos obliga a considerar a la Semana en una línea, en la que de seguir así, nos veremos obligados a asistir a un pronto entierro.

De todas maneras, y también lo hemos pretendido en años anteriores, no queremos que las páginas de cultura del semanario se vean excesivamente envueltas en enfrentamientos institucionales, corruptelillas chupatinteos y otras diversas miserias políticas, sino que lo que se pretende es que la crónica sea, en el más elevado porcentaje posible, una crónica de cine y, en el caso de la 26 Semana sólo

podemos considerar un apabullante retroceso con respecto a años anteriores, la pobre muestra del cine del Este cuando Valladolid ha sido la puerta por la que ha entrado a nuestro país la mayor parte de la filmografía de los países socialistas; la desaparición de los ciclos superespecializados de carácter retrospectivo —Ophus, Mizoguchi, Ozú... que prestigiaban la programación y eran la vida del cinéfilo—, dando paso a una amalgama despersonalizada bajo el título genérico de "homenajes" que, salvo el realizado al excelente realizador portugués Manoel De Oliveira, presente con su tetralogía —Francisca, Benilde, Pasado o Presente y Amor de Perdição— pecaba de inconsistente.

En lo que concierne al resto de los ciclos podemos decir que lo que demuestra que un certamen no esté nada boyante es que "el ciclo punta" de la Semana sea un monográfico de realizadores austriacos que, aunque presentando muestras dignas como "Kassbach" de Peter Patzak, que versa sobre lo miserable de un frutero neonazi; "Anima" de Titus Leber,

muestra del mito de Duchamp de las máquinas celibataras o "Morir un poco" de Mansur Madavi, no es más que una aportación excesivamente marginal a lo que el cine de hoy es en su totalidad.

Incluso en el ciclo dedicado al cine español de los 60, se ha escogido una programación poco representativa, contando con una interesante muestra, como documento, de los trabajos de fin de carrera de los cineastas de vanguardia: Erice, Picazo, Diamante, Patino, Borau, Guerin, etc.

La sección de concurso ha sido la más mediocre en muchos años de festival. La película ganadora, "Los que no usan Smoking" del brasileño León Hirzman, demuestra la general mediocridad de los restantes aspirantes: siendo una película digna, con un tema que podía caer en lo estrictamente panfletario —las huelgas industriales del Brasil y como afectan a la vida cotidiana de sus protagonistas— resuelto de forma correcta, con un saber hacer cine en el desarrollo escénico de los exteriores, con un fuerte dinamismo,

considero que no es un film para sobresalir en un certamen cinematográfico de rigor.

Destacar también notables experiencias de cine americano alejadas de las superproducciones clásicas tipo "El arca perdida" o "El imperio contraataca" —¡cuidado! que eso también es cine y excelente— como han sido "Unión City" de Reichert y "La Adivinanza" de Lee Grant.

De la película "Los años de persecución" de la ganadora este año de Venecia, Margarette Von Trotta, no vamos a decir nada o muy poco (necesitaríamos otra crónica). El premio de Venecia ha sido justamente ampliado con la mención especial que Valladolid ha hecho a la película.

La existencia de un festival como el de Valladolid, entre Sevilla y San Sebastián, festivales donde han apostado las multinacionales e incluso son la causa de su competencia, los escasos medios de que dispone la Semana, lo mal aprovechado de los mismos, los fallos de organización —habían prometido "Mephisto" de Istvan Szabo y "Los años de la Luz" de Tanner y nos despachan en la clausura, a quinientas pelas la entrada, con una lamentable película del no menos lamentable Dino Risi—, su progresiva despersonalización, nos hace pensar que, en sucesivas convocatorias, si las hay, vamos a asistir a una cadenciosa agonía de la misma, así como al desinterés por parte de todos. ■



Feministas contra la Ley Antiterrorista

Las ocho personas detenidas por supuesta colaboración con ETA, entre las que se encuentran varias militantes del movimiento feminista, han sido puestas a disposición judicial. Su salida de los 10 días de incomunicación en las dependencias de la D.S.E. fué acompañada por una nota de prensa del Mando Único de la Lucha Antiterrorista sobre sus supuestas implicaciones. Como si los informes policiales no tuvieran suficiente valor, el citado Mando hace estas declaraciones, antes de que haya ninguna resolución judicial al respecto, se supone que con el objetivo de aclarar las dudas de la ciudadanía sobre la irreversible culpabilidad de estas personas.

Lucía Garrido

Estas declaraciones, aparte de ser desmentidas y acusadas de falsas y calumniosas por los afectados, han sido denunciadas por los abogados como «un intento de injerencia y presión por parte de la policía hacia el poder judicial cuando todavía el magistrado que lleva el caso no ha tomado ninguna resolución y no existen inculpaciones judiciales». Hecho éste que tampoco deja de causar extrañeza. ¿Porqué el Magistrado, una vez que ha oído las declaraciones, manifiesta que se va a tomar cinco días para escuchar otras declaraciones y reflexionar sobre la suerte de los detenidos? Sin embargo, éstos han pasado todos a sus respectivas cárceles en espera de la decisión oportuna. Cabría señalar además que alguno de ellos ha presentado denuncia por torturas y malos tratos sufridos en las dependencias de la D.S.E.

No al sensacionalismo amarillo

El pasado miércoles día 28 se realizó un acto en Madrid con asistencia de unas 400 personas con el que un grupo de mujeres del movimiento feminista quería protestar contra la represión y violencia ejercida sobre las mujeres y contra la Ley Antiterrorista. Hubo varias intervenciones sobre estos temas y también testimonios de mujeres que habían sido maltratadas o torturadas por la policía, tanto antes como después de la muerte de Franco. La intervención que publicamos a continuación resume la valoración que este grupo de mujeres hace sobre el tema de la represión.

«A raíz de las detenciones de Jimena Alonso, Alda Viviana, Carmen Santos, Lola Illescas y otras más que han aparecido, algunas de ellas conocidas por su trayectoria feminista, diferentes medios de comunicación con el sensacionalismo amarillo que les caracteriza, han puesto de relieve el feminismo relacionándolo con determinados hechos o tendencias políticas. Esto ha suscitado un gran debate dentro del movimiento feminista en torno a los mecanismos de represión que utiliza el Estado y más concretamente sobre la Ley Antiterrorista y su significación social.

Esta ley, aprobada en el Parlamento, somete a las personas a un inaudito proceso de metamorfosis: durante 10 días se deja de ser ciudadano de un Estado de Derecho y como tal no te asiste ningún derecho fundamental, estás incomunicado y no puedes hacer uso de abogado.

En el transcurso de este período es el poder del Estado y su aparato policia- co, libre de la molesta vigilancia judicial, quien determina desde su óptica particular el carácter "terrorista" del detenido.

Ahora bien, aunque esa persona vuelva a ser reintegrada en su condición de ciudadano, de la cual no debió salir, su realidad y la de su lucha habrá sido modificada. Su discrepan- cia con las formas de poder lo habrá costado la etiqueta de posible terroris- ta, que el Estado no dudará en recordar cuando su protesta llevada colectivamente atente contra lo establecido.

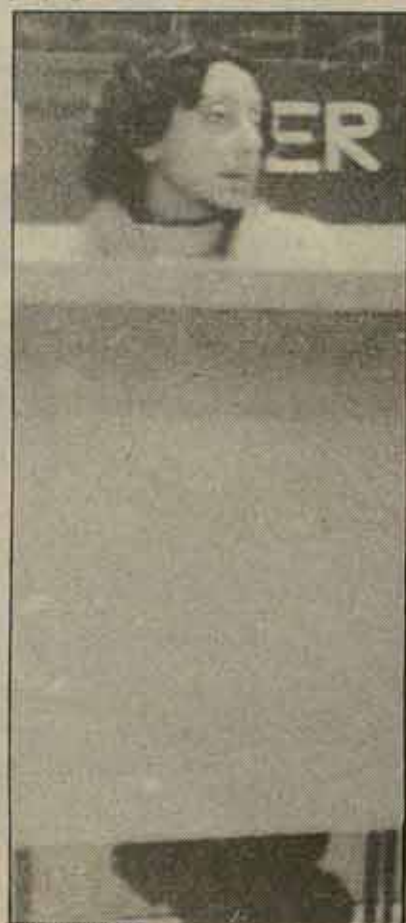
El Movimiento Feminista quiere hacer recordar a la sociedad que no están muy lejanos los tiempos en que toda oposición al sistema franquista era reflejada en la prensa y demás me- dios de comunicación como causada

por "infiltrados-provocadores; pagados por el oro de Moscú", fórmula que al final hacía reír por su fatuidad.

Cuando la oposición olvida serlo

Hoy en día, la nueva estructura de poder se dota de nuevas fórmulas con la que justificar la represión ante la sociedad sobre la que ejerce su domi- nio.

Baste citar, para aclarar esta infor- mación, la campaña de intoxicación que generada en el aparato estatal y propagada por los consabidos medios



Jimena Alonso

de incomunicación rodearon los casos SCALA y las muertes de los estu- diantes José Luis y Emilio en manifes- tación contra la L.A.U.

¿Qué se pretende conseguir? En el primer caso descrédito de las ideas anarquistas por posibles implicaciones de algunos militantes en formas violentas; en el segundo, ya que la protesta contra la L.A.U. está asumida por la oposición oficial, sólo queda el desprestigio personal, así sus muertes

serán más asimilables y menos contes- tadas. En fin, las torturas son reprobables, pero si es a un terrorista no es para tanto: caso Arregi.

Ya no es el oro de Moscú el que produce el sentimiento de rechazo en la gente, pero no cabe duda que el terror que el Estado ha infundido al tejido social con la puesta en escena de "terrorismo y terroristas" desempeña el mismo papel. El objetivo es doble: mantener el sistema patriarcal capita- lista y tener una buena coartada para aniquilar a los movimientos de contes- tación que quieren transgredir esta realidad, es decir, salir de su dominio.

Y a esta asimilación del lenguaje del opresor no son ajenos la oposición oficial o la izquierda en general, que ante el temor de verse contaminados o implicados en los conceptos que el Po- der Patriarcal Capitalista aplica según sus criterios, no lo olvidemos, olvida denunciar, criticar, olvida ser oposi- ción. Pues bien, como el que calla otorga, el movimiento feminista ni calla ni va a dejar que le pongan el sambenito del momento.

Nosotras no callamos

Nuestro problema no es decir quién es la cara y quién es el espejo del terror, ni quién alimenta a quién, no tenemos porqué elegir entre lo Malo y lo Peor, porque eso sería tanto como claudicar al chantaje de la legalidad vi- gente y olvidar nuestro carácter de oposición, de movimiento transgresor de las normas. Normas de todo tipo: jurídicas, sociales, morales, políticas, económicas, etc., que penden sobre nuestras cabezas como espadas de Damocles para impedir nuestro desa- rrollo como seres libres.

Tenemos todavía muchas batallas por delante, hasta vislumbrar una nuevas formas de convivencia en el planeta Tierra; ahí están los procesos por aborto de Bilbao, Sevilla, etc..., procesos que sacuden los pilares de esta sociedad hipócrita y maniquea, procesos por los que ya nos han llovido palos, bendecidos por la oposi- ción, y los que nos lloverán, espere- mos que sin bendición; ahí está la crisis económica que nos despierta priorita- riamente, y qué decir de la violencia sexual que violenta diariamente la vida de muchas mujeres.

Nuestro objetivo es claro: subvertir toda esta realidad que nos oprime, cambiarlo todo porque no nos gusta nada, y sabemos que esto nos coloca- rá fuera del Orden Patriarcal y su legali- dad.

Pero no nos asusta ser revolucionarias y por ello somos nosotras mismas quienes definimos nuestros propios métodos de lucha. El opresor es el que tergiversa y manipula.

A nosotras sólo nos queda insistir en los límites del sistema y ensanchar con nuestra lucha las fronteras de lo "le- gal". Desde aquí queremos emplazar a todas las personas, grupos o movi- mientos a seguir dando batallas, que nadie calle ante la injusticia. Nosotras no callamos, no pensamos otorgar nada. Nosotras pensamos ser subver- sivas todos los días»■



Juicio-farsa contra 35 feministas en Vitoria

Absueltas pero no sobreseídas

El 22 de Octubre se juzgaba en Vitoria a 35 mujeres acusadas de protagonizar una encerrona en el ambulatorio Olagibel de la Seguridad Social en solidaridad con la causa seguida contra 11 abortistas de Bilbao y en demanda de la legalización del aborto.

Corresponsal

Lo de menos...

Lo de menos en todo este asunto, a pesar de tener su importancia en algunas cuestiones que relataremos, ha sido lo siguiente:

1. — Que no se presentará el denun- ciante, Sr. Morillo Rico, Director del Insalud, de Alava, y que incluso, con todo el cinismo del mundo (puesto que su denuncia consta en autos y que fue la que motivó la intervención del desa- lojo policial de las 35 mujeres encerra- das en el ambulatorio y la posterior apertura del proceso) se atrevía a decir en la prensa que él no había de- nunciado a nadie.

2. — Que la Juez encargada de la vista del juicio fuese una mujer joven, con cierta fama de benevolente.

3. — Que la propia acusación pública ante tanto desatino en el procedimien- to procesal en este caso, ante la inexis- tencia de pruebas acusadoras y ante la inasistencia del denunciante, solicitara la libre absolución de las en- causadas.

4. — Que el juicio fuese de faltas y que la condena a la que se podía someter a las 35 mujeres consistiese en una multa de 2.500 pts. tan sólo.

5. — Que no dejaran entrar al públi- co.

6. — Que si dejaran, por el contrario, por orden expresa de la Juez, entrar a la Policía Nacional y amenazar a 32 mujeres que estaban presentes con ser reprimidas en la misma sala del Juicio.

...Lo de más

Lo de más han sido tres cosas:

1. — Que se ha tratado de un juicio-farsa en que lo de menos era jugar la ocupación del ambulatorio (que por otro lado se hizo un sábado por la tarde con permiso del Director del mismo y sin provocar ningún alterca- do) y lo de más juzgar la solidaridad con las abortistas y el propio derecho al aborto, es decir, la exigencia de este derecho.

2. — Que haya habido sentencia, aunque sea absolutoria, en lugar de sobreseimiento, como procedía para bo- rrar un proceso que nunca debió exis- tir.

3. — Que la policía, celosa de su cometido, ha remitido a la acusación pública antecedentes de 11 encausa- das, anteriores a la amnistía del 77, incluso anteriores al 75, lo cual se comenta por sí solo y da lugar a pensar lo poco que para los aparatos coerciti- vos del Estado ha cambiado la situa- ción. Hacen su oficio hoy como lo hacían durante el franquismo.

Un comportamiento ejemplar de las feministas de Vitoria.

Efectivamente ha sido ejemplar el comportamiento de estas mujeres que han hecho del juicio-farsa una denuncia contra sus denunciantes, un alegato en favor del derecho al aborto, de la libertad de expresión y contra las prácticas antidemocráticas de la poli- cía.

Y también lo ha sido su actitud combativa a lo largo de todo el juicio, negándose a aceptar la farsa que allí se pretendía cocinar y que culminó con la no firma por su parte de las actas finales a pesar de que la acusación había solicitado su absolución. ■



Cuota sindical obligatoria

¿Cómo en los viejos tiempos?

«...es necesario denunciar también la ineficacia de nuestra administración, que no es capaz de presupuestar lo suficiente para crear los 350.000 puestos de trabajo comprometidos en el ANE. Ni tampoco de ejecutar lo presupuestado. Es por ello que el Grupo Parlamentario comunista, y de acuerdo con lo expuesto con CC.OO, formula una enmienda a la Totalidad...»

I. Figueras

Con este párrafo reproducido del artículo aparecido en "Mundo Obrero" de la pasada semana y firmado por el Gabinete técnico del Grupo Parlamentario Comunista, se confirma como en su día dijimos los que nos opusimos al ANE, que el gobierno no va a crear los prometidos puestos de trabajo...

Habrà que obligarle a ello, nos contestarán los defensores del ANE. Dejando de lado la inutilidad de un acuerdo cuyos aspectos positivos hay que garantizarlos con la lucha, tampoco parece que se esté dispuesto a imponer la creación de los citados puestos de trabajo. El siguiente párrafo del comunicado conjunto de CC.OO. y UGT ante el abandono por parte de la CEOE de la Comisión de seguimiento: «estimamos que esta actitud de la CEOE, que nada tiene que ver con la normal y obligada crítica, que tanto UGT como CC.OO. van a realizar, a una ley fundamental para todos los ciudadanos como es la de los Presupuestos Generales del Estado, supone una extorsión inadmisible sobre la soberanía que tiene el parlamento en su función legislativa» nos hace desconfiar de que los sindicatos estén dispuestos a "extorsionar" con la movilización extraparlamentaria a la mayoría de derechos del actual parlamento.

Aunque no se vayan a crear los puestos de trabajo prometidos las direcciones sindicales siguen empeñadas en profundizar los aspectos más negativos del ANE.

Sobre la eficacia general de los topes

En este sentido las direcciones de CC.OO. y UGT han hecho una propuesta de que el ANE tenga eficacia general. Esta postura de llevarse adelante significaría:

— no añadir ni un gramo de obligatoriedad al compromiso del gobierno, sin voluntad de ser cumplido, de crear los 350.000 puestos de trabajo.

— no obligar para nada a los empresarios de aquellas empresas en que las condiciones de negociación son más difíciles (las empresas en crisis), que podrán seguir descolgándose como acepta el propio ANE.

— obliga, eso sí, a que en las empresas en que hay mejor correlación de fuerzas se cumpla la banda salarial del ANE y con ello se dé una importante pérdida de poder adquisitivo.

En resumen, incluso para aquellos que apoyaron el ANE creyendo que se iba a empezar a solucionar el problema del paro, darle eficacia general, es la mejor forma de que los que paguen el pato sean los de siempre: los trabajadores.

Pero hay más argumentos para estar en contra de la eficacia general del ANE. Como dice UGT en las Jornadas de Acción Sindical recientemente realizadas «permitiría avanzar de forma más rápida en una mayor articulación de la negociación colectiva en su conjunto. De igual forma facilitaría la aglutinación de convenios...». Es decir, se haría la negociación colectiva a niveles aún más altos, lo que en la actual situación de desmovilización y excusa vida sindical sería un nuevo obstáculo a un sindicalismo de participación y significaría un nuevo paso al "sindicalismo de despacho y salón" que algunos quieren imponer.

Poder sindical o venta por un plato de lentejas

Cada vez se oye con más frecuencia entre determinados sectores de la burocracia sindical que con el ANE «los sindicatos han superado una etapa histórica de aislamiento y marginación de las grandes decisiones socioeconómicas» o que «tenemos muy claro que una negociación economicista de los convenios es hoy limitativa e inservible».

Ni nosotros ni nadie que esté a favor de la lucha obrera puede dejar de apoyar que los sindicatos ganen poder

e influencia. Pero es radicalmente falso que con el ANE, como en su día con el Pacto de la Moncloa, los sindicatos aumenten su poder. La desmovilización, el abandono de reivindicaciones inmediatas y sentidas por los trabajadores como la defensa del poder adquisitivo de los salarios, el aumento del paro y la extensión de formas de trabajo precarias, etc..., todo ello debilita la fuerza de la clase obrera la fuerza de los sindicatos y destruye el prestigio de éstos pues aparecen corresponsabilizados con la situación a la que se ha llegado. De nada sirve asistir a más mesas negociadoras, o un trato más benigno de los medios de comunicación, si se está debilitando la misma fuente del poder sindical: el arraigo y



el prestigio de los sindicatos en las empresas.

Pero es más: si se persiste en abandonar, como hace la Ejecutiva de la Federación de artes Gráficas de CC.OO. en los párrafos antes citados, las reivindicaciones más inmediatas de los trabajadores y se califica de "economicista" la lucha por el poder adquisitivo contraponiéndolas a un hipotético poder sindical que no se trasluce en ventajas tangibles para los trabajadores sino en palmaditas en la espalda, en unos cuantos millones o en un trato más benigno de los medios de comunicación, puede agudizarse la sensación entre los trabajadores de que «los están vendiendo por un plato de lentejas».

Y encima un nuevo "impuesto" a los trabajadores

Pero el desastre sindical alcanza cotas insospechadas en caso de que prosperase la propuesta de UGT (en CC.OO. está en discusión) de que se cobre una "cuota obligatoria" por cada convenio negociado a todos los trabajadores afectados por dicho convenio. Si con medidas de este tipo, atentatorias a los principios de libertad sindical que tanto UGT y CC.OO. dicen defender, se pretende resarcirse de las cuotas que han dejado de cobrarse por su nefasta política sindical, sólo harán que aumentar el desprestigio y la debilidad del sindicato. Más sectores se desfilarán de unos sindicatos que no sólo firman malos convenios sino que además cobran por ello. Allí donde los amarillos son fuertes, éstos encontrarán un nuevo argumento para arrinconar a los sindicatos de clase. En aquellos sectores que no tiene fuerza el sindicalismo amarillo podrá tomarla...

En definitiva el sindicalismo de clase volverá a retroceder por querer resolver por métodos burocráticos y con impuestos obligatorios lo que no han sabido ganar por su autoridad y su prestigio con un respeto escrupuloso de la libertad sindical. Ni todo el oro del mundo puede devolver el prestigio a unos sindicatos que no sepan ganárselo a pulso defendiendo los intereses de los trabajadores y no deben olvidar algunas burocracias sindicales que hasta el sindicalismo de despacho que practican carece de sentido sin el apoyo y la voluntad de lucha de la clase obrera. ■



Ampliación de la cobertura del desempleo

Carrera contra reloj

Con fecha 21 de octubre ha salido el decreto que amplía la cobertura del seguro de desempleo, a los trabajadores con "cargas familiares".

Según "Mundo Obrero", como en el caso de la cartilla médico-farmacéutica, la ampliación de determinados colectivos de trabajadores del subsidio de desempleo complementario estaba ya contemplada en el artículo 25 de la Ley Básica de Empleo y regulada en el Reglamento de prestaciones por desempleo. La única virtud que pueden atribuir al ANE es la de ponerlo en práctica inmediatamente y generalizarlo algo. Pero todo hay que decirlo. Hubiese o no ANE, y después del recorte a los derechos de los parados que supuso la Ley Básica de Empleo, el mismo gobierno debía dar algunas migajas para paliar la situación de los sectores con peor situación. En definitiva: para este viaje no hacían falta tantas alforjas. Además, y siguiendo con su línea de sólo poner los parches imprescindibles, excluye por las condiciones que pone —a un alto porcentaje de trabajadores en paro «con responsabilidades familiares».

Por si todo ello fuese poco, y para que los parados no abusen de las migajas, las instancias deben presentarse antes del 30 de noviembre cuando la mayoría de los posibles afectados no han sido informados. Hasta para no perder lo poquísimo conseguido hay que hacer una rápida e intensa labor de información ya que el gobierno no quiere que los parados se enteren de sus derechos. ■



Diario Vasco: un mes de huelga por algo más que 3.000 pesetas

EL DIARIO EN LUCHA



Los trabajadores exigieron una compensación por la edición de seis nuevas páginas para Alava. La dirección trata de que se efectúe el trabajo sin compensación. Los trabajadores se niegan y hay nueve sanciones. La huelga comienza. Las 3.000 pesetas de compensación parecen ser el problema. Pero en realidad, la Empresa sólo busca imponer una derrota con éste o cualquier otro problema para enfrentar la batalla que se avecina, sin duda más importante (salida los lunes, posible competencia de un nuevo periódico, nueva tecnología, plantilla, productividad), porque atacará a los ritmos de producción y los mismos puestos de trabajo.

Los trabajadores exigen una compensación provisional por el trabajo extra y el inicio de una negociación global sobre los temas de fondo. La empresa sólo está dispuesta a un arbitraje sobre dos preguntas: si tiene derecho a no compensar en caso de hacer ese trabajo dentro de la jornada y si tiene derecho a dar todo tipo de trabajo dentro de la jornada de seis horas. El arbitraje no ha sido, lógicamente, aceptado por la Asamblea. La posición de la Empresa significa, además, forzar a que los trabajos atípicos (boletines, revistas) se hagan dentro de las seis horas y sin la compensación económica actual.

Que hay en juego algo más que la compensación es evidente. El documento Euroletter, de algún sector patronal, llamado "batalla por la prensa" explica, entre otras cosas: «No se trata de un conflicto más. De aceptarse el planteamiento del Comité, se habrá creado un precedente... la Empresa está preparada a aguantar lo que sea necesario... están en juego más que 3.000 pesetas».

El mayor problema que tienen los trabajadores actualmente es su relativo aislamiento. Aún la opinión pública no conoce los motivos reales del conflicto. Además, ya empieza a notarse un cierto desgaste económico entre los trabajadores.

A lo largo de esta semana, una campaña apoyada por la izquierda revolucionaria va a tratar de sacar el conflicto a la calle y recaudar fondos. La Asamblea de delegados, las pegatinas, y sobre todo el periódico que va a editar la Asamblea de trabajadores, son el medio por el que vamos a tratar de que la empresa, en este momento clave, compruebe que empieza a llegar la solidaridad y se refuerza la moral de la Asamblea, que se mantiene firme y unida.

35

horas
trabajar menos,
para trabajar todos

Malos vientos para la democracia sindical en la Unión Provincial de CCOO

Sanciones en CC.OO. de Sevilla

Malos vientos están soplando en Comisiones Obreras de Sevilla, uniéndose así al largo rosario de sanciones y expulsiones que en los últimos tiempos se están dando en el sindicato (Gijón, Navarra, Dunlop...). Expulsiones y sanciones con que la dirección del sindicato trata de cortar la oposición cada vez mayor que muchos afiliados están llevando a la política claudicante y pactista de la confederación.

La dirección de la Unión Provincial de Sevilla ha sancionado a 8 compañeros con dos meses de suspensión por el simple hecho de reunirse siendo afiliados de distintas federaciones y con el fin de cambiar opiniones sobre la marcha del sindicato.

Para algunos miembros de la U.P. los estatutos de la confederación se convierten en papel mojado, cuando sus métodos y política son puestos en cuestión. Así sin ningún rubor ignoran puntos fundamentales de los mismos como el artículo 7: «Cualquier afiliado tiene garantizada la plena libertad de expresión, incluso pública, la manifestación de eventuales discrepancias sobre las decisiones tomadas...». «Podrán existir en el interior de la confederación corrientes sindicales con plena capacidad de expresión pública, escrita...».

En fin, más claro agua. Estos dirigentes no quieren comprender lo que significa la demo-

cracia sindical interna, los derechos de los afiliados no ya a "ser" corriente sino simplemente a poder juntarse en los locales del sindicatos a cambiar opiniones. ¿Pretenderán que volvamos, como hace 10 años, a reunirnos en las iglesias?

Esta falta de democracia está creando en muchos afiliados una fuerte sensación de impotencia contra la burocracia, llevándoles a salidas individualistas de desafiliación, no dándose cuenta que estas salidas son las que propician aquéllos que pretenden eliminar toda oposición a su política y métodos de dirección. La desafiliación de compañeros combativos permite que sea mayor el control del aparato sobre las estructuras sindicales.

Nosotros creemos que el camino de lucha contra la burocracia es otro: se trata de incorporar a la actividad sindical al máximo de compañeras y compañeros, demostrarles que es posible otro sindicalismo; se trata de coordinar los esfuerzos de quienes estamos por un sindicalismo de lucha y no de claudicación, de quienes defendemos la democracia en CCOO frente a la dirección que impide su ejercicio en el sindicato.

Ya lo dijo alguien: «las leyes de la historia son más fuertes que los aparatos burocráticos».



«Las medidas burocráticas están creando desmoralización»

Con el fin de entender mejor las sanciones en CCOO de Sevilla, COMBATE ha entrevistado a Rafael Domínguez —secretario general de la federación provincial de madera y corcho— que es uno de los ocho sancionados.

J. Baena

— Combate: ¿Cuáles son las acusaciones que hace la Unión Provincial para sancionarnos y quiénes sois los sancionados?

— Rafael Domínguez: Los sancionados son la mayoría de la Unión Provincial capitaneados por Paco Acosta, Torrijos y Vázquez Ponce que representan a la corriente oficialista del sindicato. Nos acusan de crear una corriente organizada, de crear fracciones. Cuando en realidad no existe ninguna estructura paralela y lo único que hemos hecho ha sido reunirnos de cuando en cuando para cambiar impresiones. Por lo tanto ni hemos sido ni somos corriente estructurada. En cuanto a la acusación de fracción, ni el sindicato es un partido político, ni ninguno de los sancionados ha realizado ningún trabajo fraccional: la única afiliación que hemos defendido ha sido a nuestro sindicato, a CCOO. Como ves, esto tiene poco que ver con el trabajo fraccional. Si somos algo, es simplemente una corriente de opinión.

En cuanto a quiénes hemos sido sancionados, ésta es la lista: P. Andrés González (de Comercio), Jaime Baena (metal), F. Serrano (transportes y comunicaciones), J. María Calado (secretario general de Banca de Andalucía), J.M. Guerra (secretario general de CCOO del campo de Sevilla), C. González (secretario general de administración pública), J.M. Castillo (secretario general de transportes y comunicaciones) y yo.

— C.: ¿Cuál es la valoración que haces de estas sanciones?

— Rafael: La valoración, como todo, tiene sus contradicciones. Esta sanción es negativa ya que las medidas burocráticas están creando en muchos cuadros sindicales desmoralización y abandono o mejor dicho relajación de la actividad sindical.

Y tiene su lado positivo: de una vez por todas se están poniendo las cartas boca arriba y salen a relucir quienes trabajan por CCOO y quienes tratan de conservar el sillón cueste lo que cueste. Incluso a costa de perder afiliación en la provincia y echar a quienes defienden el sindicalismo de clase que debe caracterizar a CCOO.

— C.: ¿Qué respuesta habéis hecho y cuál ha sido la actitud de los afiliados al sindicato?

— Rafael: La respuesta no se ha hecho esperar. Se están recibiendo comunicados de repulsa y protesta de ejecutivos, uniones locales, secciones sindicales y comités de empresa. Por nuestra parte hemos presentado recurso a la COAN (Comisiones Obreras de Andalucía). Pero lo más importante es que el problema se está llevando a la base del sindicato.

— C.: ¿Pensáis que estas sanciones son el inicio de una caza de brujas?

— Rafael: La caza de brujas hace tiempo que pretenden llevarla a cabo pero nunca lo habían intentado hasta ahora haciendo una interpretación suigeneris de los estatutos de la confederación, lo que puede abrir una vía para futuras sanciones y expulsiones.

— C.: ¿Piensas que es necesario profundizar en la línea de coordinar los esfuerzos de las corrientes de

izquierda para cambiar el rumbo del sindicato?

— Rafael: Pues claro que hay que coordinarlas, ya que las posiciones oficialistas están perfectamente coordinadas. Pero hay que profundizar en dos aspectos: primero, en una línea de defensa intransigente de las reivindicaciones de los trabajadores; segundo, reforzar la organización obrera, aumentando la afiliación y la creación de cuadros sindicales. Es importante recuperar a los cuadros perdidos. Sólo de esta forma cambiaremos el actual curso de CCOO y evitaremos caer en el sindicalismo de despacho y teléfono, que siempre hemos criticado.

— C.: ¿Qué posiciones son las que mantiene la corriente de opinión de los sancionados?

— Rafael: Esta "corriente" (ponlo con comillas) no es homogénea, ya que estamos gente que mantenemos diferentes posiciones políticas y de acción sindical. Pero mantenemos una unidad de criterios en los siguientes puntos:

- 1) Conservar el pluralismo político del sindicato y evitar que se convierta en un ente monolítico.
- 2) Conservar la total independencia de CCOO con respecto a los partidos políticos.
- 3) Cambiar los métodos de funcionamiento del sindicato, es decir que las posiciones se tomen producto de la discusión y el debate y no por la mecánica del voto disciplinario de tal o cual corriente.

• Esperamos resoluciones de solidaridad contra estas sanciones y por la democracia en el sindicato.

Dirección: Sindicato de CCOO de Madera y Corcho, c/ Alhóndiga, Sevilla.

NO A LOS 70 DESPIDOS.



Puentetocinos
(Región Murciana)

70 despidos en Cobarro Hortícola

Cobarro Hortícola es una de las empresas conserveras de mayor infraestructura en la región murciana. En manos del clan "Galatas", grupo de empresa multinacional con intereses en los sectores químicos, alimentación..., el cual la compra en 1968 con un desarrollo en el período de "vacas gordas" del franquismo; a costa de la sobreexplotación de los trabajadores, irregularidades en el pago de cuota de la seguridad social, trabajadores no declarados, jornadas de hasta 16 horas..., esta empresa pasa de cuatrocientos millones de pesetas de capital social a mil cuatrocientos millones.

Al llegar el período de vacas flacas con la crisis económica, la empresa decide descapitalizar a Cobarro en favor de otras empresas del mismo grupo "Galatas", y alegando pérdidas en los últimos dos años obtuvieron un expediente de regulación temporal de empleo en mayo del 80 y posteriormente prorrogado. Ahora la empresa ha llegado a último extremo en la agresión a los trabajadores provocando el intento de descapitalizar la empresa, lograr un expediente de crisis y despedir a 70 trabajadores, aduciendo el no tener mercado; sin embargo, compra miles de kilos de productos terminados a empresas pequeñas, en su mayoría piratas, y se limita a ponerle la etiqueta de Cobarro, mientras en la planta se trabaja al 5% de su capacidad de producción.

Pero la respuesta de los trabajadores no se ha hecho esperar. El comité de empresa, compuesto por miembros de UGT, USO e independientes, se ha puesto a la cabeza de la lucha convocando una concentración el día 24 a las puertas de la empresa que agrupó a 300 personas. Asimismo una manifestación en Puentetocinos, lugar donde está enclavada la empresa, y una concentración el día 7 en la factoría con posterior manifestación a la delegación de trabajo de Murcia para presionar al delegado a no aprobar el expediente de crisis.

La lucha de los trabajadores de Cobarro cuenta con el apoyo de los comités de empresa de las principales fábricas de Murcia: conservas, Fraymon (automóviles), Liwe (textil), Bernal Pareja (construcción), asociación de vecinos de Puentetocinos, UGT, CCOO, PLO y los partidos LCR, UCCO y MCRM.

Los trabajadores han manifestado por todos los medios el llegar a posturas de fuerza para evitar que se consuma la agresión patronal y el despido de los trabajadores de Cobarro y hortícola.

COMBATE

semanal
suscríbete

500 militantes y dirigentes de CCOO se reunieron en la AISS de Gijón

Conferencia de la Corriente de Izquierdas de Comisiones Obreras de Asturias

Desde hace algún tiempo estamos conociendo en CCOO el resurgir de un amplísimo movimiento de oposición a la línea cada vez más alejada de los trabajadores que practica su dirección. Los resultados del II Congreso Confederal no eran sino la muestra de este fenómeno. Después del Congreso, los sectores que desde el interior de CCOO reclaman otra política se siguen reafirmando y extendiendo. En Catalunya, Andalucía, Galicia, el País Valencià, Castilla, Madrid, Euskadi... siguen emergiendo focos de oposición.

La dirección confederal de CCOO en vez de reflexionar sobre su política y rectificar dando un giro a la izquierda, prosigue su curso cada vez más conciliador con el Gobierno y la patronal, pero cada vez más duro con las expresiones y corrientes que

cuestionan su línea de actuación.

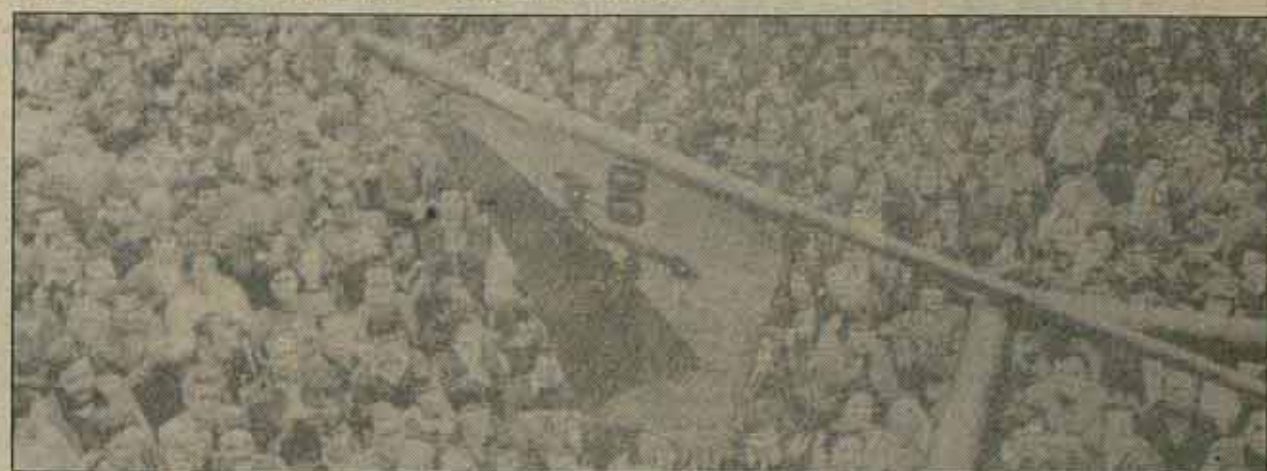
En Asturias desde hace años viene fraguándose en CCOO una corriente de izquierdas que —recogiendo a los dirigentes históricos del movimiento obrero gijonés y a sus militantes más combativos— desde la Unión Comarcal de Gijón, donde es ampliamente mayoritaria, ha ido extendiéndose por las cuencas y otras zonas asturianas. Es ese fortalecimiento progresivo de la Corriente lo que llevó a la dirección regional a expulsar al secretario general del Metal —J. M. Martínez Morala—, a echar a la sección sindical de la Duro Felguera —uno de los más fuertes y combativos bastiones del sindicato— y finalmente a destituir y expulsar a la dirección de Gijón, a dirigentes de Ensidesa y a cientos de afiliados.

Joaquín Nieto

Mientras que en la Feria de Muestras de Asturias una gestora nombrada a dedo organizaba el III Congreso de la Unión Comarcal de Gijón de CCOO con poco más de cien delegados y gran despliegue informativo en la prensa regional; quinientos activistas sindicales, militantes de CCOO, llenaban la sala de actos de la AISS gijonesa, ignorados deliberadamente por los medios de información, en la Conferencia de la Corriente de Izquierdas de las CCOO asturianas.

Cinco expulsados de Comisiones Ana Carpiñero, Luis Redondo, "Poli", Rubén Sangil y Morala —presidían desde la mesa este primer acto de presentación pública de la Corriente, que recibió el saludo de organizaciones sindicales como SUATEA (de la enseñanza) y una emotiva carta de dos presos asturianos, trabajadores de la Construcción y de Ensidesa y miembros de la Corriente.

Ana Carpiñero en su presentación explicó que no se trataba de un acto más, que servía para poner un grano de arena al fortalecimiento del movimiento obrero asturiano y estatal y contribuía a forjar una amplia corriente de oposición en el sindicato. Dijo que el Congreso convocado por la gestora parecía de validez, pues no era democrático, no representaba a todos los afiliados ni recogía todas las opiniones;



que está lejos de la realidad quien piensa que la Corriente es un reducto de "resabiados" y "marginados". Explicó que el Documento que se presentaba en este acto, no era algo acabado, sino un instrumento a enriquecer con la práctica y la discusión colectiva.

Luis Redondo —secretario general de la dirección destituida por la corriente oficial— negó que su objetivo fuera hacer un sindicato cantonalista, de corte regional. En su larga intervención explicó que la historia de la Corriente está fundida con la historia de CCOO, que ninguno de los más de quinientos expulsados de Gijón lo han sido por "deshonestidad" de clase,

sino por defender honestamente los intereses de los trabajadores y rechazar el sindicalismo de mesa y de despacho.

Pormenorizó la historia de la Corriente que se va gestando desde antes de los Pactos de la Moncloa a los que se opuso, que criticó el que la dirección de CCOO sólo hubiera desarrollado una protesta "literal" y "simbólica" frente al Estatuto de los Trabajadores, al Programa Económico del Gobierno, al AMI y a la Ley Básica de Empleo.

Relató cómo se produjeron las sanciones: iniciadas, tras la ejemplar lucha de Duro Felguera, con la expulsión de Morala con una excusa calumniosa

alcanzaron su punto álgido con la destitución de la dirección de la Unión, democráticamente elegida, por presentar una línea de defensa consecuente de los intereses de los trabajadores en las ponencias de preparación del III Congreso. Afirmó que la dirección oficial había dicho que estaba dispuesta a perder de tres mil a seis mil afiliados antes de permitir que en el Congreso se aprobaran las propuestas de la Corriente.

Expuso las líneas de actuación a seguir: los que pueden permanecer dentro de las CCOO regionales llevando una política de izquierdas en el sindicato y los expulsados organi-

zándose con un local, servicios jurídicos y sobre todo defendiendo a los trabajadores en las fábricas, en la base, donde está la raíz del genuino sindicalismo de CCOO. Dijo además que «pretendemos ser complementarios en la organización de la corriente en CCOO a escala estatal, porque la situación de Asturias no es exclusiva, hay situaciones en el resto del estado que se pueden homologar a la de aquí», recordando otras expulsiones y el 25% que alcanzó la oposición en el II Congreso de CCOO celebrado en Barcelona.

Posteriormente, "Poli" intervino sobre la autonomía de Asturias y el fraude que supone el Estatuto aprobado en Madrid. Rubén criticó detalladamente el ANE y esbozó las líneas para la negociación colectiva y Sangil explicó la situación de CCOO a nivel estatal.

Tras ellos, un turno libre de intervenciones pretendió enriquecer el documento presentado. Mineros de CCOO de Hunosa y de La Camocha explicaron las luchas que están llevando contra las condiciones de seguridad y de destajos que padecen tras los acuerdos firmados por las direcciones de CCOO y de UGT. Un miembro del Consejo destituido de Gijón explicó las tareas inmediatas a las que se ve enfrentada la Corriente en la comarca y otros compañeros propusieron hacer una carta abierta a publicar en la prensa dirigida a la dirección y a todos los afiliados de CCOO para explicar los objetivos de la Corriente de batallar por una reunificación democrática del sindicato en Gijón, saliendo al paso de maniobras del sector oficial que la acusa de escisionista a la vez que está proponiendo una "vuelta selectiva" de los afiliados expulsados al sindicato.

Morala resumió las conclusiones, asumiendo las nuevas aportaciones, insistiendo en la proyección estatal de la Corriente y recogiendo la propuesta de la carta abierta.

Compañeros expulsados de otras partes, como Burguete —de Navarra— y Aceituno —concejal de Granada—, apoyaron el acto con su presencia y un caluroso saludo y compañeros de la corriente crítica de CCOO de Galicia estuvieron también allí apoyando, aunque por razones obvias no pudieron hablar públicamente.



La Corriente de Asturias necesita y quiere estar ligada a todos los fenómenos de oposición que recorren las CCOO en todo el estado. Quiere explicar su experiencia y sus objetivos, necesita información de otros lugares. Podéis escribirle a:

CCOO - Corriente de Izquierdas
C. Pedro Duro, n.º 2
GIJÓN (ASTURIAS)

Podéis también llamar al Tel. (985) 35.42.63.

¿Qué somos?

«La Corriente no somos otro "Sindicato", no es nuestra meta el constituirnos en Sindicato Regional, somos militantes afiliados de CCOO que queremos unificar y reagrupar a todos los afiliados e izquierda sindical de nuestro sindicato, para intervenir y poder ofrecer una alternativa común ante las posiciones reformistas que están destruyendo CCOO interviniendo de manera unificada y coordinada en el Sindicato.

No somos otra organización paralela a CCOO, somos una corriente de opinión y de lucha que queremos integrar en nuestras posiciones al mayor número de afiliados para recuperar los principios de clase, pues entendemos que hoy siguen vigentes los postulados iniciales de CCOO AUNQUE RECONOCEMOS que en la situación actual, nos va a costar mucho recuperar lo fundamental de los principios de CCOO; es decir, somos una corriente que buscamos la unidad de la clase y el impulso de la lucha obrera.

En este colectivo de militantes y afiliados a CCOO que integramos la Corriente participan también militantes expulsados y otros que abandonaron el Sindicato, porque no confiaban ya, en una recuperación del sindicalismo reivindicativo y de clase y que en la actual situación en unión de muchos compañeros, ven la posibilidad de construir a través de la corriente, la organización que necesitamos los trabajadores, el sindicato de CCOO, es decir, transformar en sindicato de lucha a CCOO.

También somos un colectivo amplio de afiliados que luchamos por el reconocimiento de las corrientes y la democracia interna en CCOO como vehículo

para la transformación del sindicalismo de pactos, consenso, burocrático, etc... que no responde y define los intereses de los trabajadores.

En aquellas localidades o empresas en que los compañeros han sido expulsados, se coordinan y cotizan manteniendo el nombre de CCOO seguido de Corriente de Izquierdas, aplicando los principios de clase por los que luchamos, como es en el caso de Gijón y Candás, es decir, la Corriente donde mayoritariamente está expulsada (según la dirección regional de CCOO) es un colectivo que no renuncia pertenecer a CCOO por el hecho de tener un carnet o no, que desarrolla la práctica sindical de la Corriente, fuera de la estructura del Sindicato, coordinada con todos los compañeros de la Corriente de CCOO que no han sido expulsados.

¿Qué programa defendemos?

«Los programas de nuestro Sindicato suelen ser meros enunciados o esquemas que nunca se llevan a la práctica. La corriente defendemos que CCOO se dote de un programa de lucha para llevar a la práctica. Defendemos en el seno del Sindicato y ante los trabajadores:

1º Organizar a la clase obrera (potenciando la Asamblea, los Comités de Empresa, las Comisiones obreras de base, la solidaridad y la lucha obrera, la participación y la representación directa de los trabajadores).

2º Luchar contra el paro y la crisis (las 35 horas, la jubilación a los 60 años, contra los pactos sociales y el consenso, oposición a los expedientes y reestructuraciones, trabajo para todos, el poder adquisitivo de los salarios).

3º Luchar por las libertades y derechos democráticos (libertad de expresión, derogación de la Ley Antiterrorista, depuración de las fuerzas represivas, democratización del Ejército, Autonomía real para Asturias).

4º Reivindicaciones sindicales (libertad sindical; reconocimiento de las secciones sindicales, devolución del Patrimonio; contra el actual Estatuto de los Trabajadores, el AMI, el ANE, la LBE y la PEG; contra el despido libre).

5º Por la democracia en el sindicato (reconocimiento de las Corrientes participación y control de los afiliados, autonomía...).

En resumen, no queremos que esto sea un nuevo enunciado de esquemas, sino el programa de lucha a seguir por los trabajadores y CCOO para organizar a la clase obrera e impulsar la resistencia de masas frente a la ofensiva capitalista y así poder empezar a caminar y sacar a los afiliados y trabajadores de la apatía y frustración.

¿Cómo proyectamos nuestro futuro?

«En Gijón, organizándonos todas las Secciones Sindicales cesadas y los expulsados en torno a la dirección sancionada y, para evitar la dispersión y la indefensión, dotándonos también de un local además de unos acuerdos con varios abogados y preparando el próximo Congreso que se realizará a primeros de año.

A escala regional, esta Corriente seguirá reuniéndose y no sólo con los expulsados de otras zonas, sino también con los compañeros de militancia tolerada dentro de CCOO que en su conjunto representa como argumenta-

mos, más del 30%. Nosotros no exhortamos a salirse de CCOO, por el contrario: partiendo de la base de que somos una Corriente cuyo objetivo fundamental es, en última instancia, ganar la dirección del Sindicato para desde allí aplicar e impulsar una política de clase y de unidad sindical, la reincorporación a CCOO debe ser un punto de agitación fundamental.

No obstante, hemos de tener presente que este objetivo de reincorporación o reunificación no se va a dar a corto plazo, sobre todo porque la mayoría de la actual dirección del Sindicato no lo quiere ni le interesa. Es muy posible que el proceso de reincorporación del sector expulsado sólo se pueda dar en el transcurso de un nuevo ascenso de masas.

Por otra parte, teniendo en cuenta la importancia estratégica del objetivo de la reincorporación, hay un sector del aparato de CCOO (aunque mínimo) que estaría por ello, y sobre todo que para amplios sectores de la base la reincorporación sería deseable, no podemos dejar espacio a maniobras demagógicas de la dirección de CCOO del tipo del llamamiento a la "vuelta a casa" hecho por ésta en el Congreso del Metal de Gijón, celebrado en las últimas semanas. Nosotros agitaremos por la reincorporación del sector expulsado, planteándolo, dadas sus dimensiones cuantitativas y cualitativas, como un proceso de reunificación entre dos sectores del Sindicato. Este proceso debe contar con todo tipo de garantías democráticas (donde la independencia, la pluralidad y el ser asambleario no fuera sancionado como punible) culminando en un Congreso».

Estos tres textos son extractos del Documento presentado en la Conferencia de la Corriente.



¡Solidaridad con Solidarnosc!

El pasado miércoles, 28 de octubre, la clase obrera polaca ha vuelto a demostrar toda su fuerza: la huelga general de protesta contra la escasez de productos alimenticios y de advertencia a las autoridades, fue total.

La burocracia está desconcertada y asustada. La amenaza de suspender el derecho de huelga ha quedado finalmente en una petición del Parlamento de que cesen las huelgas. Pero ha aparecido otra

amenaza en el horizonte: la de la proclamación del estado de emergencia. Mientras la situación económica y social se agrava por momentos, la burocracia está perdiendo todas las esperanzas de dividir y debilitar al movimiento.

Esto hace que la solidaridad internacional con los trabajadores polacos sea más necesaria que nunca.

Resolución del Comité Central de la LCR

1. Desde julio de 1980 está desarrollándose en Polonia la más grande y profunda revolución política antiburocrática de la historia. La solidaridad con ella, en especial de los países imperialistas, es un factor fundamental para su victoria y es actualmente la piedra de toque del internacionalismo proletario.

2. En los últimos días vuelven a agravarse las amenazas de intervención contrarrevolucionaria de las tropas del Pacto de Varsovia. Esta intervención está preparada hasta en sus menores detalles desde hace meses por la burocracia de Moscú. Uno de los objetivos centrales de esta preparación, que adquiriría una importancia aún mayor si la intervención se realiza, es obstaculizar la solidaridad de los trabajadores y trabajadoras del mundo, con Solidarnosc y el pueblo polaco. Utilizan para ello sistemáticamente calumnias y falsificaciones que es necesario denunciar y combatir. Las tareas de solidaridad, de



apoyo político y material, para dar a conocer al movimiento obrero la verdad sobre Polonia, son hoy más urgentes que nunca. La IV Internacional, que ha volcado todas sus fuerzas en esta campaña desde el principio de la revolución polaca, ha decidido reforzarla aún más.

3. El Estado español tiene, dentro de la Europa capitalista, el más bajo nivel de solidaridad con Polonia. Aún teniendo en cuenta las dificultades que plantea la situación política, es posible superar sin duda el muy débil trabajo actual. La LCR debe ocupar un lugar central en ello.

4. Para lograrlo, el CC decide:

- Pedir al Comité de Redacción de COMBATE que además de los artículos de análisis e información, incluya siempre que sea posible artículos y crónicas centrados en la solidaridad.
- Hacer un esfuerzo por participar,

y cuando sea posible crear, organismos unitarios de solidaridad.

c) En especial, realizar iniciativas de solidaridad en el terreno sindical. La Secretaría Sindical del Comité Ejecutivo debe ocuparse de organizar este trabajo. La difusión de este tipo de experiencias debe tener una atención especial en COMBATE.

d) Como un aspecto particular de la campaña de solidaridad, la IV Internacional ha decidido organizar una campaña financiera bajo el lema «Publicaciones socialistas contra la burocracia». Se trata de financiar la edición en polaco de obras marxistas clásicas y modernas prohibidas por la burocracia polaca y también de la edición en polaco de INPRECOR, órgano del Secretariado Unificado de la IV Internacional. ■

Solidaridad sindical, ayuda material

Was wir tun können:



“Por vuestra libertad y la nuestra”

Publicaciones socialistas contra la burocracia

Después de 36 años de dominación burocrática, en Polonia están adulteradas y falsificadas hasta las palabras. A menudo se oye decir a obreros que están contra el socialismo, pero por el poder de los trabajadores. Los militantes polacos que desean reflexionar a la luz de las experiencias de la lucha proletaria en el mundo entero no sólo chocan con la censura burocrática, sino también con esta barrera que ha levantado la burocracia entre ellos y el socialismo.

Gracias a la información sobre los acontecimientos de Polonia (y a pesar de su deformación en algunos países capitalistas), podemos captar el alcance histórico de esta lucha a muerte entre la burocracia y la democracia socialista, resucitada todos los días en la lucha de los trabajadores.

En cambio, los trabajadores polacos tienen muchas dificultades para recibir

información sobre la lucha de clases internacional: sobre la revolución de América Central, sobre la política y el pillaje imperialista, sobre el alcance exacto de la victoria electoral de la izquierda en Francia, sobre las luchas antiburocráticas en China o en los demás países del Este.

Sin embargo, sienten que su lucha no está circunscrita a las fronteras de Polonia, que molesta también a otros gobiernos, y no sólo al polaco, en suma, que es parte integrante de un movimiento universal y de una relación de fuerzas universal.

Para contribuir a romper este muro de la censura y de la desinformación burocráticas, la IV Internacional ha decidido publicar mensualmente en polaco una edición de su revista de análisis e informaciones internacionales: INPRECOR.

También se propone publicar en

polaco obras como el libro de Petr Uhl, «El socialismo encarcelado», instrumento de lucha contra el poder burocrático.

Este esfuerzo exige medios materiales.

Por esto, nos dirigimos a vosotros, militantes y simpatizantes de la IV Internacional, lectores y amigos de COMBATE, militantes obreros y sindicalistas, amigos y amigos de la revolución polaca, para pedirlos que nos ayudéis a llevar a cabo esta urgente tarea.

Juntos, y en defensa del marxismo, retomemos la consigna de los revolucionarios polacos: «Por vuestra libertad y la nuestra». ■

•Enviad vuestra solidaridad económica a: Imprekor, 2 rue Richard-Le noir, 93108 Montrenil, Francia.

Imprekor

Lee en INPRECOR n° 24

POLONIA: El sentido del IX Congreso del POUP.

GRAN BRETAÑA: La juventud rebelde se enfrenta a los conservadores.

ESTADO ESPAÑOL: Una contrarreforma ha comenzado.

MEXICO: El PRT, legalizado.

IRAN: La crisis iraní, tras la caída de Bani Sadr.

En venta en los locales de la LCR.

En la República Federal Alemana, un grupo de sindicalistas ha lanzado una iniciativa para organizar la solidaridad con Solidarnosc y la ayuda material al movimiento obrero polaco. Además de preparar la recogida de dinero, máquinas de impresión, papel, tinta, máquinas de escribir, fotocopadoras, etc., y su envío a Polonia, ha lanzado un llamamiento que ya ha sido firmado por muchos centenares de militantes sindicales. Reproducimos algunos extractos:

«En 1953 en la RDA, en 1956 en Hungría, y en 1968 en Checoslovaquia, los tanques acabaron con las esperanzas de la democracia socialista. Hoy es posible actuar, mientras crece la fuerza de Solidarnosc. ¡Se trata de actuar ahora!»

El presidente del Sindicato del Metal, Eugen Loderer, manifestó en el Congreso del sindicato su solidaridad con los trabajadores polacos; el presidente de la DGB (Confederación Alemana de Sindicatos) se ha declarado favorable a la ayuda material para Solidarnosc. Sin embargo, la condición para que la ayuda sea efectiva, es que se establezcan relaciones oficiales de la DGB y los distintos sindicatos con Solidarnosc.

Los abajo firmantes llaman a organizar la solidaridad sindical activa. A Solidarnosc aún le niegan abrir cuentas corrientes, adquirir máquinas de impresión y material de oficina, sin lo que no se puede construir ningún sindicato. Los Comités de Apoyo de los sindicatos en la RFA pueden organizar colectas, mensajes de solidaridad y visitas de compañeros y compañeras de los sindicatos y fábricas a Polonia.

En Francia, al igual que en otros países europeos (Italia, Bélgica, etc.) se han establecido relaciones oficiales entre diversas federaciones sindicales de ramo con los sindicatos correspondientes de Solidarnosc. Se organizan viajes a Polonia y a Francia, colectas, envío de mensajes y materiales.

Como dice el citado llamamiento de los sindicalistas alemanes, «la solidaridad no es una calle con sentido único. Muchos de los derechos que hoy reivindica Solidarnosc, como el control en las fábricas y frente a la administración y la planificación económica, como el derecho de huelga ilimitado y la protección frente al lock-out, no son en absoluto un derecho adquirido en los países capitalistas del “Occidente libre”. Solidarnosc es para nosotros también un ejemplo de democracia socialista». ■

